

# LA ILUSTRACION SUD-AMERICANA

PERIÓDICO ILUSTRADO DE LAS REPÚBLICAS SUD-AMERICANAS

2º AÑO

PATROCINA LOS INTERESES DE LA ACADEMIA DE BELLAS ARTES DE BUENOS AIRES

Nº 44

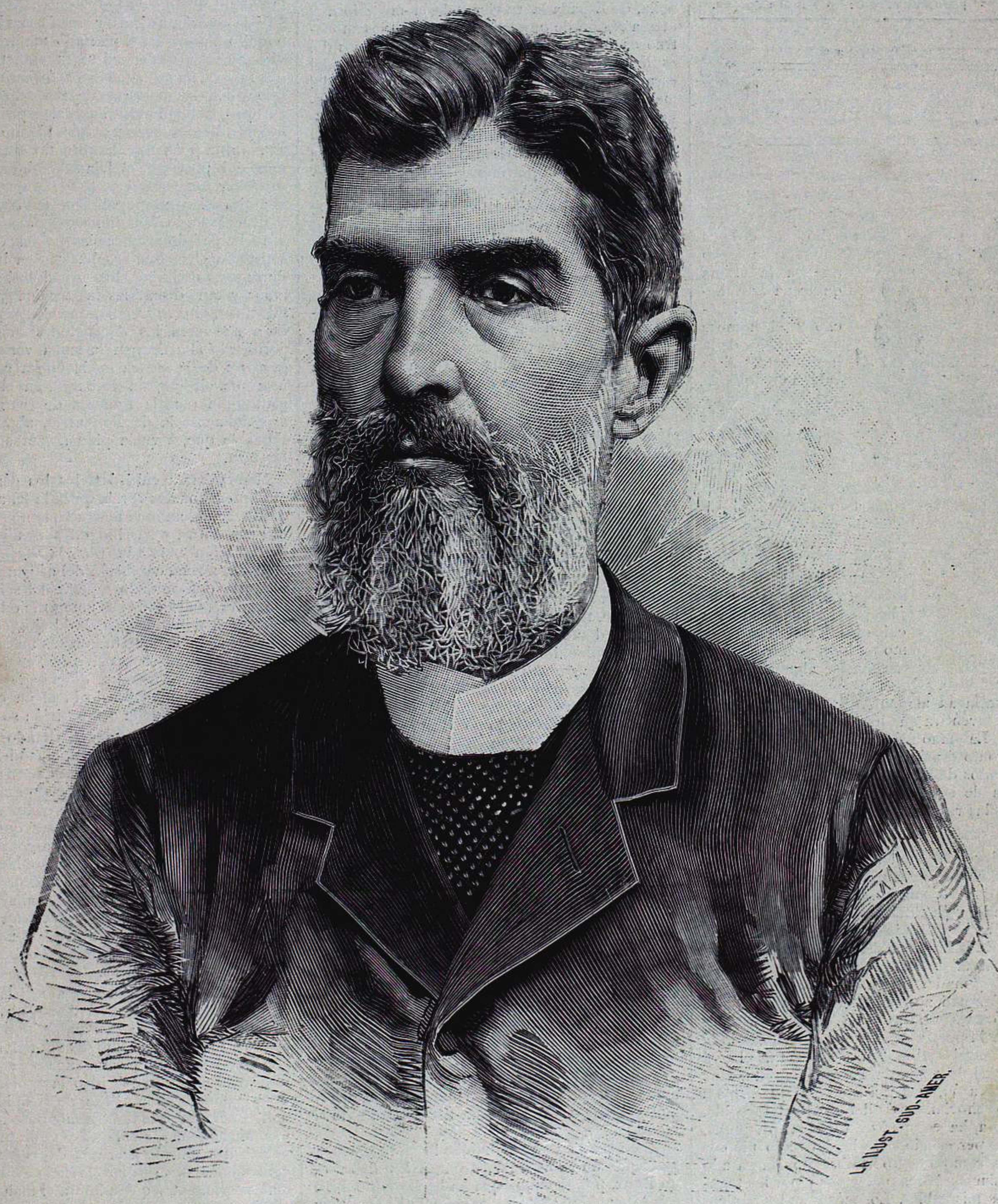
DIRECTORES

R. J. CONTELL Y F. M. CONTE

BUENOS AIRES, OCTUBRE 16 DE 1894

REDACCION Y ADMINISTRACIÓN

529, CALLE VIAMONTE, 529  
BUENOS AIRES



DOCTOR DON PRUDENTE DE MORAES,  
Presidente electo de los Estados Unidos del Brasil.

NOTA—Queda prohibida cualquier reproducción de los grabados de esta revista.

## La Ilustración Sud-Americana

APARECE CUATRO VECES AL MES

La edición de lujo (24 páginas) los días 1º y 16  
La " popular (8 " " " 8 y 23

**PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN (Pago adelantado):**

## EDICIÓN DE LUJO

|                        |         |                    |            |
|------------------------|---------|--------------------|------------|
| TRIMESTRE, Ciudad..... | \$ 5.—  | AÑO, Ciudad ....   | \$ 18.—    |
| Provincias             | \$ 5.50 | Provincias         | \$ 20.—    |
| SEMESTRE, Ciudad.....  | \$ 9.—  | NÚMERO SUE.TO..... | \$ 1.25    |
| Provincias             | \$ 10.— | AÑO, Exterior..... | \$ oro 9.— |

CUATRO SUPLEMENTOS Á LOS SUSCRIPTORES DE AÑO

## EDICIÓN ESPECIAL URUGUAYA

APARECE EN MONTEVIDEO LOS DIAS 5 Y 20 DE CADA MES

|                               |                               |
|-------------------------------|-------------------------------|
| SEMESTRE, Capital. \$ oro 4.— | AÑO, Departamentos \$ oro 8.— |
| » Departamentos » 4.50        | » Exterior ..... » 9.—        |
| AÑO, Capital..... » 7.—       | NÚMERO SUE-TO..... » 0.50     |

## EDICIÓN POPULAR

| CIUDAD             |         | PROVINCIAS |        |
|--------------------|---------|------------|--------|
| AÑO.....           | \$ 3.60 | AÑO.....   | \$ 4.— |
| NÚMERO SUELTO..... | 0.15    |            |        |

**ADMINISTRACIÓN** { **BUENOS AIRES: VIAMONTE, 529.**  
**MONTEVIDEO: 25 DE MAYO, 92.**



## EL DOCTOR ROUX



Me vais á permitir que dedique hoy mi crónica á un hombre y á un hecho que en la última quincena han llegado á ser el hecho y el hombre más notables de la humanidad. Esto vale más que la guerra de China y las intrigas de la política europea.

¿Quién es el doctor Roux? Hasta



ahora no sabemos sino que trabaja en el laboratorio de Pasteur, que es joven, que tiene un fisico delicado y que su vida es probablemente una de esas vidas de sabio, sin aventuras ni complicaciones. ¡Pero no haya cuidado! Ya el reporterismo parisién se encargará de inventarle algunas historias. Y hará bien. ¿Quién merece más que Roux, que le atribuyan alguna anecdota interesante? ¡Y con la inventiva que hay en París! Ya veréis, ya veréis. La mano mágica de la *réclame* parisiense, pronto tirará un montón de retratos á los cuatro vientos de la tierra. Y ellos irán envueltos en la gasa de seda de la leyenda, que hace tan vaporosas las visiones del museo francés.

¡Y qué leyenda tan delicada la que tendrá ese joven médico que se ha pasado la vida junto á la cuna de los niños enfermos! La muerte se sentaba á un lado, y él, Roux, al otro: la muerte con su guadaña, él con sus instrumentos. Y empezaba la lucha. En la bandera de guerra había esta fúnebre palabra: difteria. Fúnebre, en verdad. Al oírla, no hay madre que no se estremezca. ¡La difteria! Apretad, apretad bien á vuestros pequeños, jóvenes esposas. ¡La difteria! Siempre está allí, á la puerta del dormitorio, espionando la camita de encajes, el mosquitero azul tras el cual llora el ángel de la guarda. Pero no importa. Hay un gran corazón, una gran cabeza, que espía á su vez los movimientos del criminal invisible. Hasta ahora, ha escapado á todas las pesquisas, á todas las persecuciones. Ha devorado niños y más niños; como un ogro hambriento. Ha pasado por los palacios de los poderosos y por los tugurios de los miserables. Los más grandes tácticos de la ciencia han sido impotentes para con-  
terlo.

Pero ahí sale uno que parece ser más hábil que los demás. Es aquel de quien os hablo, es el doctor Roux. En cuanto se ha presentado, el enemigo parece vacilar. Luego empieza á retirarse, á retirarse, como si tuviera miedo. Los niños moribundos levantan sus cabecitas soñolientas, y vuelven á sonreír. Las madres siguen llorando, pero ya

no es de dolor, sino de reconocimiento. ¡La muerte se val! ¡El fantasma de la difteria es inofensivo! ¡Bendito sea el que lo ha reducido á la impotencia! ¡Niños, este es vuestro salvador! ¡Madres, este es vuestro benefactor! ¿Su nombre? Ya lo sabéis. Lo lleváis grabado en el corazón, ese pedestal de los grandes de veras: ¡El doctor Roux!

¿Nació en París ó en Provincia, nació en el Norte ó en el Sud, donde nació este hombre hasta ayer ignorado y célebre hoy? ¿Que dónde nació? ¿Y qué importa? La idea de patria es demasiado pequeña para los hombres como él. Ponerles fronteras, es empequeñecerlos. Su patria es el mundo. ¡Cómo habrá vibrado la atmósfera de ese regio salón en que se reunió el último Congreso Internacional de Medicinal! Había allí sabios venidos de todos los países: de los fabulosos y gigantescos Estados Unidos, de la Rusia doliente y enorme, de la gordinflora y concienzuda Alemania, de Inglaterra la hercúlea, de Italia la bella, de España la trágica y de la misteriosa y etérea región de que han salido los hijos monstruosos de Ibsen y los personajes neuróticos del estilista Björnson. Había allí la frente augusta del escandinavo melancólico y los ojos sombríos del meridional apático. Y también había allí el dueño de casa, el hijo legítimo de la gran madre Francia, que iba á probarles á todos aquellos señores huéspedes ilustrísimos, que si la Francia es la espuma, y la púrpura, y la diadema, es porque también sabe ser, cuando se le antoja y quiere, el microscopio, el compás, la retorta, el escalpelo, el ojo profundo y sabio sin los cuales no hay ala que vuele con vuelo fijo y seguro ni voz que se alce con canto acertado y hermoso.

Y aquel dueño de casa que tales cosas iba á demostrarles á los desdeñosos rutineros de los países del Norte y á sus modestos colegas de la raza latina, era el doctor Roux, que tomó la palabra y dijo, con voz que ha de haber sido serena y grave cual corresponde al augusto carácter de revelador que en aquellos momentos el ilustre médico revestía, dijo el secreto de su descubrimiento, dió la receta casi infalible que de hoy en adelante ha de arrancarle muchas de sus víctimas á la muerte.

Si, estaba probado. Silenciosamente, sin ruido, él, Roux, había ido haciendo sus observaciones, había salvado infinidad de niños, hasta el punto de que de cincuenta por ciento que se morían antes de aplicar él su procedimiento, la cifra había bajado nada menos que hasta un veinte por ciento, término medio. Y sin alardes ni fantaseos, el doctor Roux daba la fórmula de su receta, ampliándola naturalmente con las explicaciones necesarias para hacérsela comprender á sus oyentes, pero sin salirse un punto de su tema y tal como conviene á los que odian el charlatanismo tan usado por los pseudo-sabios de nuestra raza, y del que ni el mismo Lombroso ha podido dejar de abusar un poco. Charlatanismo á que se prestan estos fáciles entusiasmos nuestros, de los cuales ningún ejemplo tan triste como el del desventurado é inocente Peral.

¿Repetiré aquí lo que ya todos los diarios del mundo han publicado, la fórmula árida y seca que sólo comprenden los entendidos, aunque sea de interés para todo el mundo? No lo creo necesario. Lo único que deseo es tributar un homenaje al sabio ilustre, por más que digan que nosotros, los hombres de letras, desdeñamos tan cordialmente á los hombres de ciencia, como ellos nos desdeñan á nosotros. Error, grave error. Para Edison no hay entretenimiento más agradable que el leer una buena novela en sus ratos desocupados. Hugo, en cambio, tenía siempre un tratado de matemáticas al alcance de su mano. Lo que hay es que hay malos sabios y malos literatos. Y á esos..... los detesta todo el mundo.....

Y en verdad que, hablando francamente, ¿por qué no había de desdeñar á los literatos, un Roux, por ejemplo, que ha hecho tanto bien á la humanidad? Pues, no señor! El Dr. Roux ha de saber perfectamente que cuando el que escribe lo hace tratando de hacer el mayor bien posible, su mayor gloria es la de propagar el nombre y los descubrimientos que sean un timbre de honor para esta humanidad que hoy tanto los necesita! Sin el sábio ¿qué sería el literato? ¿Y el sábio, sin el literato? Al fin y al cabo, Roux no es más que un poeta en acción.... ¡Y qué poema el que ha hecho!

JULIÀN MARTEL.

**EN EL ATENEO--EXPOSICION MENDILAHARZU**

En ocasión oportuna publicó esta revista ilustrada el retrato y la biografía de Graciano Mendilaharsu, aunque en ésta sólo figuraban los rasgos generales que permite un somero é incompleto estudio de las obras del pintor argentino, distribuídas aquí y allá, y cuya reunión en el local del Ateneo nos permite extendernos algún tanto hoy, gracias á la propicia circunstancia de la Exposición que dicho centro de cultura ha organizado.

Digna es del aplauso de todos los espíritus cultos la iniciativa, y no escaseamos nuestros plácemes á los organizadores de la Exposición. El Ateneo comprende sus fines, y por esa vía logrará ir formando lo que aquí falta: gustos é inclinación á lo bello y nobles impulsos en pro del divino arte, despertando facultades en embrión, adormecidas hoy tal vez en la atmósfera mercantil que nos circunda.

Y se crearán artistas y se formarán críticos, poquito á poco, en el pausado medir de las manifestaciones intelectuales, sin caracteres definidos tal vez, en sus comienzos, ó siguiendo escuelas en boga y maestros de renombre en el arte europeo, obligado carril que al espíritu guía, sin independientes avances que alguno soñara en su fantasía poética, columbrando entre las brumas del porvenir el lejano endiosamiento de *modos y maneras* que irán desapareciendo en el antiestético cosmopolitismo moderno.

El malogrado Mendilaharsu ha muerto joven y no ha podido alcanzar las palmas de la gloria artística que recluta sus huestes en la edad madura: son tan largos los principios, tan dura la labor y tan discutidas la técnica y procedimientos de los *maestros*, que el desencanto madura mil veces las decepciones más amargas, perdiendo al artista en la suma variedad de los gustos y de la crítica en la época contemporánea: prevalecían, sin embargo, en el pintor argentino, la escuela francesa de sus maestros, y especialmente la de Bonnat en algunas de sus obras de que, á vuelo pluma, vamos á hacer referencia.

Mendilaharzu cultivó todos los géneros, y su múltiple labor nos revela quizá la falta de fijeza y de dirección, aunque marcadamente se descubre por sus obras, y sus biógrafos nos lo dicen, su predilección marcada por la *nature morte*. Aquella misma condición del artista, sin rumbo ni norte determinado á pesar del sabor marcadamente realista de sus composiciones, lo llevó tal vez á descuidos en el dibujo, en que tan maestros son los que fueron sus maestros, y á la factura de cuadros *abocetados*, como si la concepción se detuviese por dificultades de técnica insalvables ó por falta de ideal en que asumir todo el carácter de la composición sonada.

Así se le ve, unas veces, limitándose á copiar *literalmente*, por decirlo así, el modelo, obtener excelentes resultados, mientras que en otras obras suyas, desarrollando asuntos cuyo gran papel en el cuadro inicia, desfallece la composición y no aparecen los rasgos más salientes que caracterizaban las cualidades del pintor argentino.

Palpablemente se patentizan en Mendilaharsu sus brillantes aptitudes como pintor cuando se encariña con el asunto de su trabajo, y lo demuestra en el género de *naturaleza muerta* de que su pincel nos ha dejado obras de relieve que no desdeñarían en firmar nombres de nota de las escuelas europeas.

Aunque pudiera achacarse al artista biografiado la poco severa elección de sus modelos en el estudio de figura, en aquel ambiente parisién que rebusca los tonos más perfectos del buen gusto y la estética, quizás por un exceso de mal entendido realismo, copió ó ideó la espléndida nota de este género en la cabeza de estudio señalada con el núm. 39, que no sabemos porqué la titulan «La Magdalena», en el que se ve seguridad en el pincel, distribución acertada del color y entonación simpática, en general, reflejo evidente de su maestro Bonnat, á quien honra el malogrado discípulo, tanto en este cuadro, como en los numerados 51 y 71, que son también otras dos cabezas, aunque terminadas con menos cariñosa atención y con más imperfecta factura.

Ejecutado con mayor cuidado, «La vuelta del hogar», cuyo dibujo y entonación son bastante acertados, decae algún tanto por la falsedad del colorido y la inocente composición, pues de no notarse estos defectos que resaltan aún más en aquellas figuras que parecen estereotipadas, sería una obra acabada y feliz.

Algunos de estos defectos, los últimos especialmente, ya anotados antes por otros críticos, resaltan en el cuadro «La muerte de Pizarro», que aunque sobresale por la frescura del color y el sentimiento que se refleja en la figura principal, una cabeza expresiva y ejecutada con maestría, destacan crudamente en un fondo descuidado y de las figuras de segundo término tratadas muy desgraciadamente.

Pudiéramos extendernos en la relación de las impresiones sugeridas por otros cuadros; pero, en términos generales, tendríamos que anotar las mismas observaciones, recargándolas algún tanto por ser los cuadros citados aquellos en que mayor esmero puso su autor de todos los que en la colección figuran.

Hacemos una excepción, como al principio dijimos, de los trabajos en que el pintor, con más atento estudio por la inmovilidad permanente del modelo, robando tonos y matices a los objetos, en verdaderos momentos de inspiración, nos pinta unas cebollas de admirable realidad, un trozo de carne fresca o legumbres de notable verdad, como en los lienzos núm. 77. «El cuervo doméstico» el núm. 58 y «Carne y legumbres» núm. 67, si bien es de deplorar el artificio del color oscuro estampado en el fondo, como si agotase el artista todos los recursos y explotase todos los resortes de su imaginación inspirada, concertándolos en el asunto principal de su tarea, dejando al desgaire adornos, contornos y cuanto accidental debe completar el trabajo pictórico.

El arte americano, como manifestación viril en el concepto estético, ha perdido en Graciano Mendilaharsu una promesa de grandes esperanzas: había allí alientos y vida en sus obras que la madurez y el estudio hubiesen perfeccionado, realizando su fama y justificando el horizonte vislumbrado por los escasos inteligentes que le animaban en su cruenta labor de lucha y de combate.

Oportuna cual ninguna ha sido, y esperamos que lo será para el porvenir, esta Exposición tan brillantemente prolijada por el Ateneo: hoy siembra este simpático centro, planta jalones e inicia senderos que las futuras generaciones seguirán a no dudarlo, y esperamos que no descanse en su fatigoso apostolado, que lo es, y sembrado de espinas y decepciones, de fomentar las manifestaciones de cultura, proteger y alentar las agrupaciones artísticas, sostener a los vacilantes y dar cima a la grandiosa empresa de vencer al mundo intelectual de que, entre las agitaciones de la especulación bursátil y la movilidad febril del tráfico comercial, se vela por las ciencias en sus variadas aplicaciones, se estudian los bellos modelos en la estatuaría y la pintura y se cultiva con esmero ese pan del espíritu, reposo de fatigas y solaz en los desencantos, la pureza de dicción, la armonía de la forma y la corrección del estilo, en las variadas fases de la moderna literatura.

R. J. C.

## CONTRA LA MAREA

(NUEVA NOVELA DE DON ALBERTO DEL SOLAR)

¡Qué tarea tan delicada la que me voy a imponer ahora! El temor de que se vaya a creer que lo que yo pueda decir en favor de la nueva novela de Alberto del Solar es una mera retribución de los elogios que él hizo a otra novela mía, confieso que me coarta un poco y me obliga a ser más parco en las alabanzas de lo que yo quisiera. Pero no importa. Los que me conocen saben demasiado que no pertenezco a ninguna sociedad de bombo mutuo y que no me caso con nadie. Esto, que no ha dejado de perjudicarme un poco en la lucha por la vida, me ha dado en cambio la inmensa satisfacción de poder decir que nunca he escrito una línea, en favor o en contra de tal o cual cosa o autor, que no haya sido completamente sincera. Así es que voy a decir de esta nueva obra lo que me parece, lisa y llanamente y como si jamás hubiese oído hablar de su autor. Seré breve. No puedo hacer crítica en el verdadero sentido de la palabra. Más bien dicho: no sé hacerla. Soy demasiado nervioso e impresionable para conservar la ecuanimidad que se necesita para juzgar una obra concienzudamente. Y perdóneseme que comience hablando de mí mismo; pero creo necesario dar estas explicaciones antes de entrar en materia con la timidez propia del que penetra en un campo desconocido.

*Contra la marea* es el título de la nueva novela.

Una rápida ojeada me ha bastado para reconocer que el autor de *Huincahual* y *Rastquouère* ha dado un gran paso hacia adelante en esta su última producción. Todavía no ha podido desprenderse de cierta afectación en el estilo, que lo hace a veces pesado y difuso; pero, con todo hay en ésta mayor soltura de forma que en las anteriores obras, y una visión más clara. En la novela, me parece que la cuestión de la forma es lo más esencial. Muchas lindas obras no tienen otro mérito que ese: la forma. Y aunque reconozco que no basta para hacer una obra maestra, es preciso tender siempre a una naturalidad y sencillez que hagan olvidarse al lector de que está leyendo. El estilo debe de correr limpio y sereno: debe de ser un agua clara a cuyo través se vean nítidos los sucesos. El agua sólo debe dejarse ver con algún gran motivo y sólo para compensar con alguna belleza de mucho mérito la interrupción momentánea de la visión que se evoca. Por lo demás, la novela del señor del Solar tiene cosas aisladas dignas de un gran escritor. Algunas descripciones llenas de colorido y brillantez; observaciones muchas veces amargas y que enseñan que el autor ha pasado por esa calle de la Amargura que por otro nombre se llama lucha por la vida; relieve para describir personajes; habilidad para ponerlos en acción; y un no sé qué de vagamente triste que flota sobre las páginas de este libro original, lleno de pasajes interesantes, y del cual no hablo más por el momento, porque pienso dedicarle un estudio serio y tal como indudablemente lo merece, pues desde ya me apresuro a manifestar que después de los defectos que me ha parecido encontrarle y a los que me he referido antes, no me quedan más que elogios que tributarle.

El periódico en que escribo se va a cerrar en este momento, y no quiero perder la oportunidad de ser uno de los primeros en anunciar una obra que seguramente está destinada a meter ruido.

JULIÁN MARTEL.

## Dr. D. PRUDENTE DE MORAES

PRESIDENTE ELECTO DE LOS ESTADOS UNIDOS DEL BRASIL.

El voto público ha conferido al señor Prudente de Moraes la más alta magistratura de su país, y aunque las opiniones sean opuestas respecto a las tendencias con que inaugurará su política, todos concuerdan en que, suavizando las asperezas y tensión con que las circunstancias difíciles de este año último trabajan al pueblo brasileño, han de dulcificarse aquella tirantez y la tenaz oposición actual, esperándose, por la generalidad, la terminación de la cruenta guerra civil que azota al importante estado de Río Grande y tiene en conmoción a la República entera.

El nuevo presidente de la nación brasileña ha alcanzado la edad en que, dominándose las utópicas ilusiones de la edad vigorosa, se pesan todas las circunstancias y se analizan con tranquila madurez los sucesos políticos, ajeno a toda aventura, midiendo la responsabilidad de los actos públicos por sus consecuencias probables, y estudiando en la historia ejemplos siempre aplicables, para evitar los avances irreflexivos de una primera impresión.

Doctor en leyes, aunque ha alcanzado los cincuenta y cuatro años de su vida, sin grandes esplendores en su historia política, ha patentizado siempre tranquila mesura en la dirección de los negocios que se le han encomendado, y tiene acreditada su filiación republicana, pues ya con este color político figuraba en el partido militante republicano de San Pablo, durante el imperio.

En el grupo de opositores de este partido que dirigía sus armas contra el gobierno en tiempo de la esclavitud, véase, sin embargo, apoyar las ideas que considera fructíferas y realizables sin dejarse arrastrar por el espíritu del sectario; y así aparece Prudente de Moraes votando como diputado en 1884 a favor del proyecto del famoso estadista Dantas, cuyo gobierno proponía la extinción completa, pero gradual, de la esclavitud, y a la caída de dicho ministerio ante la liga de los esclavistas, de Moraes hizo oposición al proyecto sobre evaluación de los esclavos, presentado por el consejero Saraiva, y apoyado en el Consejo Imperial del barón de Cotegipe.

El espíritu conciliador y sereno de Moraes facilitó, con motivo del levantamiento militar de Río de Janeiro, que proclamó la república, y en el gobierno del estado de San Pablo, que le fué

conferido, la adhesión de algunos antiguos monárquicos a la nueva forma de gobierno. A este carácter y a estas condiciones debe sin duda la elección que le otorgó su nuevo puesto, a pesar de la oposición que en Febrero de 1891 y más tarde, se notaba contra su elevación a la presidencia, entre las clases militares, en pugna constante con el elemento civil.

Fué Prudente de Moraes, Presidente de la Constituyente, cuando salió elegido senador por el mismo estado de San Pablo, que como diputado representaba, y primer firmante de la nueva Constitución moderó las acaloradas y tempestuosas discusiones producidas, como después trató de apaciguar los ánimos enconados en la tormentosa crisis motivada por la presentación de su candidatura frente a la del Mariscal Deodoro, para la presidencia de la república, que no obstante la decidida hostilidad del elemento guerrero de que hemos hablado, obtuvo 97 votos contra 132 de su rival, jefe a la sazón del gobierno provisional y del ejército.

No se conocen en la historia del nuevo Presidente actos ni de gran trascendencia ni que revelen trabajos privados en pro de su propia candidatura, y si aparece como vicepresidente del senado, y se retira con motivo del golpe de estado del 4 de Noviembre de 1891, al disolverse el Congreso, a San Pablo, sin protesta alguna, es lógico suponer que se debe a las condiciones morales de su conducta política, acreditada con tacto y perseverancia en la reacción contra el golpe de estado (23 de Noviembre de 1891) que capitaneó el contra-almirante Custodio de Mello, deponiendo al Mariscal Deodoro y exaltando al poder al mariscal que actualmente termina su cometido, Floriano Peixoto, en la presidencia del senado, que volvió a ocupar con aplauso de todas las agrupaciones políticas.

La historia parlamentaria de Moraes no nos lo revela como orador sobresaliente y de gran vuelo, pintándonoslo más bien como mañoso y hábil diplomático, que con temperamento pacífico y reflexivo, aprovecha las torpezas de sus adversarios, persiguiendo siempre resultados positivos y conciliando las más opuestas tendencias en los momentos difíciles de desacuerdo general.

A estas cualidades debe sin duda el señor de Moraes el puesto para el que en 1° de Marzo de 1894 fué elegido, y a ellas debe atribuirse la confianza general de una labor pacífica y provechosa en el mando supremo, que no niegan rotundamente ni aún los más agitados partidarios de la revolución que parece recrudecer en el estado de Río Grande, aunque la paz y el gobierno civil parecen ser, hoy por hoy, las aspiraciones generales en la revuelta República del Brasil.

RIESI.

## Dr. D. FERNANDO LUIS OSORIO

E. E. Y MINISTRO PLENIPOTENCIARIO DE LOS E. UNIDOS DEL BRASIL EN LA REPÚBLICA ARGENTINA

Trazamos unas ligeras notas biográficas, para acompañar al retrato que publicamos hoy del Dr. Fernando Luis Osorio, el distinguido diplomático brasileño, tan ventajosamente conocido por su preclara inteligencia, profunda instrucción y simpático trato.

Vió la luz en la ciudad de Bagé, del estado de Río Grande del Sur, el 30 de Mayo de 1848 y fueron sus padres Doña Francisca Fagundes de Oliveira y el Mariscal del ejército, D. Manuel Luis Osorio, Marqués de Herval, el militar más popular y querido del tiempo del Imperio, comandante en jefe del ejército brasileño y su organizador al declararse la guerra de la tripe alianza contra el dictador paraguayo Francisco Solano López.

El Dr. Fernando Luis Osorio comenzó sus estudios académicos en la Facultad de Derecho del estado de San Pablo, pasando después a la Academia de Recife, en el estado de Pernambuco, donde obtuvo el diploma de bachiller en ciencias sociales y jurídicas.

Fué uno de los estudiantes más aventajados de su época, aguzando su inteligencia bajo las diversas fases de escritor, poeta, músico, orador y abogado, profesión, ésta última, en la que sobresalió.

Iniciada la guerra contra el tirano del Paraguay, presentóse voluntariamente al gobierno ofreciéndole sus servicios. Su padre, que, como queda dicho, mandaba entonces el ejército, era contrario a su proyecto y esta oposición permitió al Dr. Osorio terminar sus estudios en 1873.

Cuando era estudiante, y más tarde, durante su vida práctica, fundó y dirigió varios periódicos literarios y políticos, habiendo revelado en aquéllos gran gusto por las letras, y en éstos mucha independencia de carácter y un espíritu liberal muy adelantado.

Fué uno de los más ardientes y convencidos defensores de la emancipación de los esclavos, que tanta oposición encontró en las esferas retrógradas del Imperio. Respetando las ideas de cada uno, podemos señalar su ardorosa lucha contra los jesuitas, especialmente en los momentos de agitación religiosa provocada por el obispo de Pernambuco Dr. Vital.

En 1873, de vuelta á su provincia natal, abrió su estudio de abogado en la ciudad de Pelotas, demostrándose generoso defensor de los oprimidos y de los pobres. No abandonó, con todo, la lucha empeñada con los jesuitas y en pro de las ideas liberales.

Fué entonces que entró á figurar en la política descollando entre sus correligionarios en el partido liberal en que militaba, y del cual su ilustre padre había sido uno de los más esclarecidos jefes. En 1874 fué elegido diputado provincial, cargo que desempeñó con elevado criterio hasta 1875. El partido liberal militaba entonces en la oposición y tuvo en el Dr. Osorio un defensor acérrimo, propagando sus ideales y sus principios desde la tribuna parlamentaria, en los meetings populares y en la prensa.

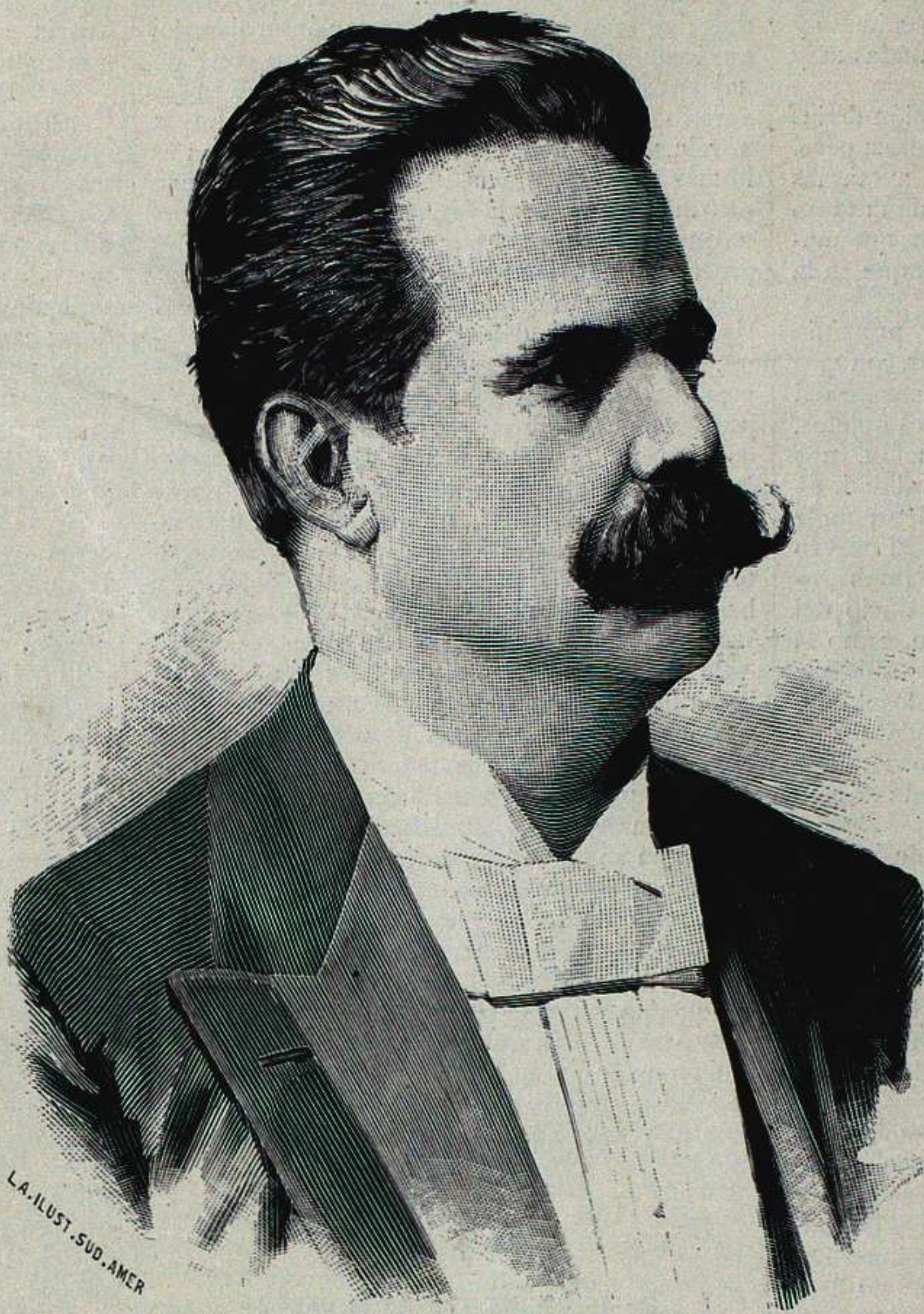
Fué el Dr. Osorio quien fundó la primera escuela para adultos en Rio Grande del Sur, Su actitud constantemente elevada, motivó en 1876 su elección de diputado general á la Asamblea Nacional de Rio Janeiro, conservando este honroso puesto hasta el año 1880. Era, pues, al ingresar en esa legislatura, el diputado más joven, porque apenas contaba 28 años de edad. Hizose, sin embargo, notar por sus brillantes discursos, los que le valieron más de una merecida distinción.

Al operarse una división en el partido liberal riograndense, fué reconocido el Dr. Osorio como jefe de la disidencia, y fundó un periódico *A Discussão* que fué órgano del partido. Más de una vez fué elegido diputado provincial.

El 15 de Noviembre de 1889, proclamada la república en el Brasil, el Dr. Osorio se adhirió con entusiasmo al movimiento, asumiendo en aquellos momentos históricos de su patria una posición saliente y definitiva en favor de la nueva idea y adquiriendo tal prestigio y popularidad, que fué inmediatamente elegido en la ciudad de su residencia y por sus conciudadanos, presidente del poderoso club «Unión Republicana».

Cuando, algo más tarde, se procedió á las elecciones generales en el Brasil bajo el nuevo régimen político, fué el Dr. Osorio electo diputado á la Asamblea Constituyente del Estado de Rio Grande del Sur, siendo el diputado que reuniera mayor número de votos. Venerando la memoria de su ilustre padre, partió luego para Rio de Janeiro con el propósito de escribir la biografía del benemérito militar brasileño, auxiliado por documentos de los archivos públicos. Obra de tanto aliento, cuya importancia se podrá juzgar diciendo que se compondrá de dos tomos de 700 páginas cada uno, no es trabajo de un día, así es que se espera su aparición en el Brasil con suma ansiedad. Creemos que verá la luz pública con ocasión de las próximas fiesta de la inauguración en Rio de Janeiro de una hermosa estatua ecuestre, representando al ínclito general Osorio en actitud marcial, obra debida al distinguido artista brasileño Rodolfo Bernardelli.

Estando el Dr. Osorio dando los últimos retoques á dicha obra, el Mariscal Floriano Peixoto, juzgando necesarios sus servicios en la República Argentina, le nombró Enviado Extraordinario y Ministro Plenipotenciario de su Gobierno.



DOCTOR DON FERNANDO LUIS OSORIO,  
ENVIADO EXTRAORDINARIO Y MINISTRO PLENIPOTENCIARIO DE LOS E. U. DEL BRASIL  
EN LA REPÚBLICA ARGENTINA.

Aquí se ha conquistado la simpatía general en el corto tiempo que lleva de residencia, pues reúne el Dr. Osorio en su persona, virtudes cívicas y privadas que recomiendan altamente en su favor. Encarna en sí una de las más acariciadas esperanzas de su patria. Se ha granjeado la consideración y aprecio de sus compatriotas por su recto carácter, por su patriotismo inquebrantable y por su generosidad jamás desmentida.

Sus compatriotas, en general, le respetan y le quieren, tanto por las dotes personales como por el nombre que lleva y que les recuerda al inmortal y legendario general Osorio.

Sean, pues, estas líneas la expresión sincera de la simpatía que ha sabido captarse el Dr. Osorio en la República Argentina, en el desempeño de su elevado cargo diplomático.

Si á estos rasgos biográficos quisiéramos añadir algo más, diríamos acertadamente que el Dr. Osorio, como hombre político, como legista y como literato tiene ya hecha su reputación y conquista diariamente otra, como diplomático, por la discreción y habilidad que revela en sus funciones y que honran altamente al gobierno que representa en el extranjero.

#### GENERAL HIPÓLITO RIBEIRO

COMANDANTE DE LA DIVISIÓN BRASILEÑA QUE OPERA  
EN LA FRONTERA DE RIO GRANDE DEL SUR.

Aprovechamos gustosos la oportunidad de publicar en este número los retratos de varios personajes brasileños para ofrecer á nuestros lectores el del renombrado comandante de la división brasileña que opera en la frontera de Rio Grande del Sur, General Hipólito Ribeiro, del cual tanto se han ocupado las crónicas de aquella lucha intestina.

Nació en Canguzzú en el año 1825 y fué iniciado en las armas por el ilustre General Osorio que le consideraba como su sustituto en el mando de las fuerzas de Rio Grande, y tuvo también

por maestro al valiente Netto, de legendaria memoria.

Aunque dió comienzo á su carrera como simple soldado en 1845, reveló aptitudes tales, que al cabo de dos años fué promovido á capitán, distinguiéndose sobremedera en la batalla de Moion y en la campaña de 1852.

Abandonó luego las armas, retirándose á la República Oriental, donde vivió algunos años pacífica y laboriosamente, hasta que al estallar la guerra contra Aguirre alistóse en la brigada del general Netto, donde ejerció el cargo de ayudante del comandante general con el grado de mayor en comisión.

En la tremenda lucha sostenida contra el tirano del Paraguay, por el Brasil y las Repúblicas Argentina y Oriental, vióse siempre á él en la vanguardia del ejército aliado, alcanzando justa fama en peligrosas y arriesgadas empresas y en actos de increíble valor.

En la batalla del 24 de Mayo, viendo caer al comandante y al mayor del 6° batallón de voluntarios, asumió espontáneamente el mando de aquel cuerpo, y aunque desde el comienzo de la acción se encontraba gravemente herido y acibillado por las balas, mantúvose firme en su caballo animando á los soldados y contribuyendo en gran parte al triunfo alcanzado. Su pericia y su arrojo fueron entonces justamente premiados con la promoción á teniente coronel y jefe del mismo 6° batallón.

Fuéronle hechas honrosas menciones en las órdenes del día relativas al combate de Bocaina, á la marcha de Tuyúty á Tuyú-cué á las acciones de Estero, Roja, Potrero, Oveja, Pillar, Nambucú, San Solano, Isla Barreiro y al sitio de Humaitá.

Herido de un lanzazo el día 21 de Octubre del 67 frente á San Solano, fué promovido á coronel. Fué también herido en la Isla Barreira donde derrotó una fuerza enemiga en cuyas filas causó 33 muertos y 22 prisioneros.

El 19 de Abril agravóse su estado de resultas del estallido de una metralla por la cual fué alcanzado, lo que no le impidió tomar parte activa, aunque apoyado en unas muletas, el día 16 de Junio en el reconocimiento de Humaitá.

Después de unos meses de licencia que obtuvo para restablecer su salud en Montevideo, volvió á la lucha en Junio del 69 haciendo lucir su gloriosa espada en los combates de Peribebuy y en Barreiro Grande, así como al frente de la vanguardia en la expedición contra Curuguaty.

Terminada la guerra, y disuelta su brigada en San Borja, Ribeiro lleno de gloria, con el cuerpo cruzado de cicatrices, el pecho cubierto de honrosas medallas, venerado por sus subalternos, querido por sus jefes y ensalzado por su patria, retiróse á su estancia en la República Oriental donde fijó su residencia.

En 1872 fué ascendido á brigadier y llamado sucesivamente al mando de las guarniciones de San Gabriel y Santa Ana.

Al estallar la revolución del 15 de Noviembre de 1889 que dió en tierra con el único trono americano, el mando de la guarnición y frontera de Uruguayana, fué confiado á Ribeiro.

Buen patriota, republicano por inclinación, inspirado en los ejemplos de su tío é íntimo amigo el general Netto, el proclamador de la república riograndense en 1835, Hipólito Ribeiro ha tomado parte en las conmoviones que últimamente han agitado al Brasil, siempre en defensa de la dignidad de la patria y de la institución republicana. Fué uno de los jefes del movimiento que en Junio del 92 restableció el gobierno constitucional en Rio Grande y, cuando se realizó la primera invasión de los federales, él, con una fuerza de tres mil hombres, organizada á prisa, mal armada y sin instrucción militar, al lado del general



**GENERAL HIPOLITO RIBEIRO,**  
COMANDANTE DE LA DIVISIÓN BRASILEÑA EN LA FRONTERA DE RIO GRANDE DEL SUR.

Lima, el perseguidor impertérrito de Gumersindo, derrotó ocho mil hombres en Inhanduhy, poniendo fin á la primera fase de la lucha. Luego retiróse á Uruguayana de donde salió en Diciembre del año pasado para empeñar nueva é incesante persecución contra las fuerzas revolucionarias, presenciando en Sarandy la derrota de la división Cabeda, uno de los baluartes de la revolución.

H. Ribeiro es hoy general de brigada al mando de las fuerzas estacionadas en las fronteras del Uruguay y del Guaraní.

A pesar de su avanzada edad, es aún un militar diestrísimo y goza de una salud de hierro. Corazón accesible á los más elevados sentimientos, se muestra tan inexorable en la lucha como magnánimo en la victoria; sus subalternos le veneran y le aman con filial afecto; los prisioneros que caen en sus manos alaban su generosidad y magnanimidad. Hace poco llegaron á Montevideo dos jóvenes presos en Sarandy y que fueron enviados por él á Porto-Alegre con amistosas recomendaciones para las autoridades locales; otros prisioneros han preferido la permanencia á la sombra de la benignidad del vencedor, á la libertad que les había ofrecido.

Hombre de gran tino militar, observador y perspicaz, conociendo palmo á palmo el territorio riograndense y el de las repúblicas Oriental, Argentina y del Paraguay, con gran práctica de la guerra, Hipólito Ribeiro es un general preparado para las guerras Sud-americanas, ya que el espíritu turbulento de los pueblos las hacen hoy desgraciadamente tan frecuentes.

#### **Sr. D. J. MARQUES DE CARVALHO**

SECRETARIO DE LA LEGACIÓN DEL BRASIL EN LA REPÚBLICA ORIENTAL DEL URUGUAY.

Hijo de don Antonio José Dias de Carvalho, fuerte comerciante de Belén, capital de la provincia de Pará, y de doña Teresa Marques de Carvalho, nació en aquella ciudad el 6 de Noviembre de 1866.

Después de cursar los primeros estudios en su patria, sus padres le enviaron á Europa en temprana edad, permaneciendo en Portugal y en Francia dedicado á su instrucción hasta la edad de 17 años, interrumpiendo entonces los estudios para visitar varios países de la Europa septentrional y del centro y volver luego por poquísimo tiempo al Brasil, después de lo cual tornó al viejo mundo, donde pasó otros dos años.

En 1886, después de rendir brillantes exámenes en su ciudad natal, matriculóse en la Facultad de Derecho de Pernambuco contrayendo al año siguiente matrimonio en Belén con la que es hoy su distinguida esposa doña Dalila Lamarao de Carvalho.

Cuando cursaba derecho en la ciudad de Recife, agitábanse en el Brasil dos cuestiones sociales de gran trascendencia: la idea abolicionista de la esclavitud y la idea republicana, enardecían los corazones de todos los jóvenes de las academias brasileñas. Marques de Carvalho, que ya en Pará se dió á conocer como pe-

riodista de porvenir, lanzó á la publicidad una serie de folletos políticos, entre ellos unos pequeños poemas: *El sueño del monarca* y *Lavas*, que llamaron la atención por lo atrevido de su concepción republicana, despertando gran excitación, por la audacia del joven escritor contra las autoridades monárquicas.

Animado por estos primeros éxitos, á su regreso al Pará, Carvalho entregóse de lleno á la literatura y al periodismo, demostrando además especial preparación como novelista. Con singular acierto y aceptación, colaboró en los principales diarios de esas regiones. Citaremos entre otros *El Diario*, de Belén, que publicó su novela *Angel*; *La Provincia*, del Pará, donde apareció *A Leviana*; *As Alfinetadas*, de Ceará, y *La Revista Contemporánea*. En *A República* hizo conocer su novela *O Pagé*. Fué uno de los creadores de la revista literaria *A Arena* y fundó el importante diario *O Commercio do Pará*, hoy día *O Democrata*, siendo su redactor en jefe, y en el cual acentuó más aún sus ideas republicanas, combatiendo las instituciones monárquicas por medio de polémicas sensatas y discretas. En ese mismo diario publicó en folletín, su novela *Hortensia*, de tendencias naturalistas, que apareció luego en volumen, así como los *Cuentos Paraenses*, *O Libro de Judith*, *Paulino de Brito* y varios otros.

En 1889 se encontraba de secretario de redacción de *A Provincia do Pará*, siendo nombrado al mismo tiempo secretario general de Instrucción Pública.

La proclamación del régimen republicano encontróle de pie en su puesto de propaganda militante; así es que en Septiembre de aquel año dejó el periodismo para asumir el honroso cargo de Secretario del Pará, sirviendo en la junta provincial, y luego con el doctor Justo Chermont, que fué nombrado gobernador, por el Mariscal Fonseca. Pero esta ruda labor no podía dejar de quebrantar su salud, y en 1891 el señor Marques de Carvalho vióse obligado á ausentarse del Brasil dirigiéndose hacia París con su familia. A fines de aquel año, algo repuesto volvió á su patria y dimitió su cargo de Secretario del Estado, entrando de nuevo en la actividad periodística y literaria, publicando desde luego su novela, escrita en Europa *Soror Maria*.

Empezó entonces brillante campaña en favor de la Constitución de la República, esforzándose cuanto le era posible para la conservación del nuevo régimen, al cual había contribuido en tan gran escala.

En 1891 fué elegido representante al Congreso Constituyente del Estado y diputado á la primera legislatura, siendo poco después nombrado profesor de sociología de la Escuela Normal del Pará.

En ese mismo año, siendo Chermont ministro de Relaciones Exteriores, el señor Marques de Carvalho fué nombrado cónsul en Georgetown (Guayana Inglesa), y más tarde, removido para igual cargo en San Francisco de California.

En el año siguiente pasó al cuerpo diplomático, siendo nombrado segundo secretario de la Legación del Brasil en el Paraguay, obte-



**SEÑOR DON J. MARQUES DE CARVALHO,**  
SECRETARIO DE LA LEGACIÓN DEL BRASIL EN LA REPÚBLICA ORIENTAL DEL URUGUAY

niendo además en el mes de Octubre el honor de ser reelegido por su Estado diputado por un nuevo período de tres años, mientras el Gobierno Federal le nombra Secretario de la Legación en Montevideo, ascendiendo luego a primer secretario de la misma, como prueba de aprecio por sus servicios durante el gravísimo y prolongado período revolucionario, que le valió constantes y merecidos elogios del Ministro doctor Monteiro, durante cuya ausencia por reciente viaje a Río de Janeiro, le sustituyó como encargado de negocios el señor Marques de Carvalho, quien supo honrar las tradiciones diplomáticas brasileñas en el Río de la Plata.

Podría creerse que tan arduas y constantes ocupaciones hubiesen podido influir en él, obligándole a olvidar sus buenos y antiguos tiempos de luchas literarias. Pero no es así: sabemos que el señor Marques de Carvalho prepara dos nuevos libros, uno de los cuales creemos se titulará *Entre as Nymphéas*, impresiones de un pintoresco viaje por los ríos Amazonas y Madeira, hasta las fronteras del Perú y de Bolivia.

En un notable libro: *La historia de la literatura brasileña*, del célebre crítico Sylvio Romero, recordamos haber leído acerca del señor Marques de Carvalho honrosas referencias, lo cual basta para juzgar su reconocido talento, que lo hace considerar por algunos como porta-estandarte de la escuela naturalista en el norte del Brasil.

### UN DÍA DE AMOR

UN ruiseñor muy parlero que todas las primavera acude a mi emparrado a enseñarme una canción nueva que ha aprendido o a contarme alguna flamante historia que ha inventado, se posó esta mañana en un sarmiento, trino un aria muy fastidiosa, plagiada tal vez a algún canario alemán, y como viese que yo seguía distraído sin escucharle, calló su flauta y se puso a narrarme la siguiente historietita, con un prólogo en que aseguraba haber presenciado el suceso, con esa gravedad con que los novelistas todos afirman las invenciones de su fantasía.

Era que se era un jardincito muy gracioso, en el que había varias plantas y arbustos, entre ellos una mata de claveles que florecía al lado de una de dalias, y a no mucha distancia de ellos se erguía un tierno rosal, con su artístico cerco de matitas de té en derredor.

—¿Has visto,—decía un clavel a una dalia,—has visto que el rosal acaba de abrir su primera rosa?

Y la dalia contestaba:

—¡Pues no la he de ver, si parece que no cabe en el jardín, de puro vanidosa y necia! Desde que le cayó encima el primer rayo de sol está coqueteando con él. Hasta aquí me ha llegado el tufo de esa maldita esencia con que se perfuma para atraer y seducir. ¿No lo sientes? Si es que me parece estar oliendo rapé o colirio de rosas. ¡Vaya una peste! El jardinero no debería permitir estos olores tan hostigosos.

—Confiesa, chica,—le dijo el clavel,—confiesa que estás picada de celos. Yo, por el contrario, encuentro a la rosa muy linda, muy distinguida, aunque parezca una flor un tanto orgullosa.

—Como a ti te gustan, ¿no es verdad? Eso por no decirme con toda claridad que soy vulgar, que no tengo distinción, que no me doy humos de reina. Tienes razón, hijo; yo soy como Dios me ha hecho. Prefiero ser así, llanota, y si quieres, ordinaria, pero franca, y no presumir de delicada y de principal.

—Mira que te ciega la envidia, alma mía.

—Mira que te haces majadero, alma de cántaro. No te valdrá el negarlo. Estás enamorado de la rosita melindrosa y vana, que apenas tiene una mañana y ya se ha echado un amante. ¡Qué rival le ha salido al señor Febo! Un clavelón cursi; buena prenda se va a poner la rosita aristocrática; ¡ni que fuera una maja!

El clavel dejó conocer que se enojaba con estas descargas de su querida, pues dejó escapar de sí un fuerte olor a clavo de especia, y dijo:

—Bien te conocí Dios cuando te negó el aroma. Deberían llamarte la flor de la envidia.

—Calla, mentecato, calla que ahí viene una mariposilla entrometida con un mensaje del Sol para la rosa. Ya veo que la reinita no se anda por las ramas. Advierte cómo la pintada celestina revolotea locamente para hacernos creer que no trae contrabando de amores.

Y efectivamente, la diestra mensajera, después de dar vueltas y más vueltas, posó sus patitas de seda sobre la corola de la rosa, secreteo con ella

un buen minuto, y dulces cosas debieron de ser las que le dijo muy calladito, porque pareció ruborizarse aun más la tierna flor, y un ceferillo que en esos momentos pasaba por ahí esparció el delicioso aliento que de su emocionado seno exhalaba.

—Apuesto a que es una cita,—dijo la dalia.

—Necesitaré verlo,—contestó secamente el clavel.

A poco, las nubes, que habían estado velando por largo rato la inmensidad azul, se disiparon y descendió triunfante el gran rey del firmamento. La rosa abrió sus encendidos pétalos como para recibir en toda la hermosura de su carne adorable los besos fogosos de su amante, que a vivas, y más y más ardientes caricias la penetraba con su amorosa llama. Yo estaba subido en la rama de un ciprés junto con otros pajarillos vagabundos, y viendo aquel raptó de pasión tan vehemente y arrebatador, nos pusimos a improvisar un canto epitalámico con coros muy picarescos, que se convirtió luego en un conjunto magnífico de pasiones diversas, pues reía a carcajadas la dalia, y trataba de furia el clavel, cantábamos nosotros por la rosa y por el sol, mudos como estaban éstos en su dicha, en tanto que por el ambiente se difundía un delicioso aroma de virginidad, la vida toda de la rosa, exhalada en aquel abrazo de fuego, prolongado é inefable.

—Me voy,—dijo al fin el sol, como a eso de las seis de la tarde.—Me voy, amada mía. ¿Ves aquella nube de oro y amaranto que ahora rueda hacia el horizonte? Es el regio carro de hermosos caballos negros que el genio de la Noche va a enganchar.

—¿Y volverás?

—Cuando veas que las estrellas se borran del cielo como una bandada de áureas mariposas que se lleva el viento, será señal de que regreso hacia ti en mi carroza de plata con manto de tu dulce color, tirado por la cuadriga de la Aurora. Aguárdame amorosa y fiel, para recoger con mi beso las perlas con que te coronará el rocío.

—No; dámelo ahora y será el último. Te llevas mi vida en tus rayos; con ellos me has abrasado hasta matarme. Pero me siento dichosa porque me has hecho saborear el amor y la soberanía. Ahora bien puedo morir.

A la mañana siguiente, cuando fué el sol a visitar a su amada de la vispera, sólo encontró sus pétalos deshojados y dispersos por el suelo.

Nosotros, los pajarillos bohemios, cantábamos entre tanto, como siempre, nuestra canción a la luz, a la alegría y a la vida; las mariposas revoloteaban llevando mensajes de amor a las flores, menos a la dalia, que todavía cascaba las liendres al clavel diciéndole:

—¿Ves en lo que ha venido a parar la reinita orgullosa? Su reino fué de un día.

Y el noble clavel le contestó a la dalia envidiosa:

—Un día, sí. Y es demasiado. ¡Una sola hora de amor encierra una eternidad!

Nosotros, los pajarillos bohemios, al oír esta notable sentencia, que no nos pareció original, nos miramos unos a otros, y en efecto, recordamos haber dicho no pocas veces algo parecido a nuestras dulces queriditas; pero así y todo, rompimos a cantar, sin previo acuerdo, un furioso himno al Amor.

N. BOLET PERAZA.  
(Venezolano.)

### LA FIEBRE DEL DÍA

#### LA LOTERIA

EN casi todas las agencias de loterías se agotan regularmente los billetes, lo cual prueba elocuentemente que somos unos jugadores empedernidos.

Todos los que tienen un peso se lo juegan, con gran perjuicio de otras atenciones preferentes, y hay quien, a falta de camisa, lleva un cuello postizo sujeto a la elástica con un afiler, y sin embargo, juega tres pesos en un billete y medio en otro....

La fiebre de la lotería produce más estragos que la viruela, y algunas personas andan por ahí con el rostro abatido y la mirada incierta, esperando que se publique la lista grande. Quieren reírse y no pueden; van a lavarse y les falta la respiración; tratan de tomar café y lo echan por las narices.

—¿Qué es eso?—se pregunta a alguno.—Está usted así como alelado.

—¡Hombre! La lotería me trae medio loco—contesta el aludido.

—¿Juega usted mucho?

—Juego veinticinco pesos en siete suertes, y

tengo la corazonada de que me va a caer. El año pasado por un número dejé de cobrar catorce pesos y medio; si en vez de un 6 es un 9, me armo. Nunca he tenido más ilusión que ahora, porque han pasado cosas en mi casa que son de muy buen agüero.

—¡Hombre!

—Sí, señor; ayer a mi señora se le cayó un retrato de su madre en el cocido; esta mañana en la oficina fui a pegarle a mi escribiente y vertí el frasco de la goma sobre un macillo de balduque. Todo esto es de muy buena sombra.

Los supersticiosos están en grande porque creen que hay una porción de hechos anunciadores de la buena suerte; y si les aprieta una bota, o se les cae en el vino un pelo del bigote, o pierden un botón de la camisa de dormir, lanzan un grito de alegría y adquieren, *ipso facto*, la completa seguridad de que va a ser para ellos el premio gordo.

En cambio, si salen a la calle y tropiezan con un chato rubio, o les pisa un transeunte picado de viruelas, o les saluda por equivocación un vigilante, toda su esperanza se disuelve como el humo y sufren lo indecible.

Pero todos, quien más, quien menos, acarician en el fondo del alma una halagadora ilusión, y no hay nada que les moleste tanto como oír decir a cualquiera de esos optimistas alegres que gozan con la desesperación de los demás:

—No se ilusione usted. El premio gordo caerá en el número 12.543, que es el que juego yo en compañía de un barbero que vive en la calle del Gato, y en estado de inocencia.

En las oficinas, en los teatros, en los círculos de recreo, en las parroquias, donde quiera que se reúnan media docena de sujetos en corporación, surge inmediatamente la idea de jugar un número, y desde aquel punto y hora los corazones se ensanchan ante la risueña perspectiva de un cambio de fortuna.

Doña Ceferina, que da reuniones todos los jueves y días festivos, ha acordado comprar un billete para repartir entre sus contertulios.

—Sí, si—dicen todos a coro.

—Bueno, pues que vaya a comprarlo Balbinito, que es hombre de mucha suerte—agrega uno de los circunstantes.

—¿Tiene suerte?—pregunta doña Ceferina.

—¡Ya lo creo! El mes pasado se encontró en la calle más de dos libras de lomo envueltas en un diario. Además le ha tocado en una rifa un refajo de señora, hecho a punto tunecino, y casi todas las semanas se encuentra en la calle piezas de cobre y huevos duros.

—Lo mejor será que mi Rupertito elija el número—dice una señora de la tertulia.

—¿Quién es Rupertito?

—Es mi niño, el más chiquitín, que va para los doce años, y todavía no pronuncia a causa de su mucha inocencia.

Por unanimidad se acuerda que sea Rupertito el que elija el número, y el niño se dirige al día siguiente a la administración de lotería, acompañado de todos los contertulios de doña Ceferina.

—Usted dispensará.... dice al empleado la mamá del muchacho—pero deseamos que este ángel escoja un número. Anda, ciélin, pon tu manita sobre un papelito de esos.

El niño, que es más bruto que mandado hacer, mira al administrador de lotería con escama y rompe a llorar como un becerro de tres hierbas; pero aquél le anima diciéndole:

—Vamos, niño, no te asustes; toma el número que más te agrade.

Entonces Rupertito se abalanza sobre los billetes colocados a su alcance y los estruja entre los dedos, llenándolos de pringue.

—¡Dios mío! Los va a borrar—dice uno de los contertulios.

—¿Qué tiene en las manos esa criatura?... agre-ga el empleado.

—Es sopa—contesta la madre.—Tiene la costumbre de meter las manitas en la sopera, y yo le dejo para que no coja una rabieta.

Rupertito escoge al fin un número, y todos se lanzan sobre el papel para leerlo cien veces.

—¡El 8.239!

—¡Buen número!

—¡Acaba en un 9 y empieza en un 8! ¡Buena sombra!

—Verá usted cómo sale.

—¡Ay! ¡Si saliera!...

Estas y otras frases brotan de los labios de aquella gente feliz, que se mete en la cama pensando en el premio gordo para recibir un desengaño el día del sorteo.

Porque yo soy de los que creen que la lotería no toca nunca.... por lo menos a mí....

LUIS TABOADA.



## Chismografía Social

Eres como el olivo  
De poca rama:  
Qu' en lugar de ampararme  
Me desamparas.

(Copia popular.)

DECÍA La Bruyère, ocupándose de las condiciones que debe reunir un carácter social, y como argumento máximo contra los que sostienen que no es posible aguantar á ciertas personas: «Son necesarias, en el comercio, las monedas de oro y las de cobre.»

¿Quién repara, en el transcurso de la vida, en la serie infinita de puerilidades y tonterías que nos vemos obligados á escuchar? Porque, no son los peores los caracteres insoportables por su brusquedad ú ordinariéz; lo son aún más, los que nos prodigan necedades sin cuento, á d'ario, individuos *moscas* que nos comprometen á cada momento y nos ejercitan en el santo camino que ha hecho célebre al pacientísimo Job.

Por eso, la clasificación mundana queda coja, porque prohijamos con frase precisa el elogio y no tenemos para la censura ó el ditirambo, algo concreto y típico como una fórmula matemática.

Que habla uno bien, y todos convienen en que es un *pico de oro*. Pero, si es fastidioso y majadero, ¿á qué metal atribuir ese *pico* que no hace ninguna *suma* y tan sólo sirve para *restar* voluntades?

Los hombres, esos *calzonazos*, como nos decía una señora entrada en años, y á prueba de desengaños, sin duda, dicen que la insubstantialidad es planta femenina, y comprueban el dicho y corroboran la especie, citando toda esa pléyade de jóvenes afeminados que viven pendientes del nudo de su corbata y del último modelo parisien para llevar el bastón y elegir el color más *chic* de sus guantes.

Y son los preferidos entre ellas, agregan: Distingamos, sin embargo. Hay en la mujer dos seres, el ser social y.... el íntimo, el de casa, el que constituirá más tarde un hogar, y lo bendecirá con sus hechizos, siendo la amable compañera del elegido por su corazón entre los hombres *serios*, y la madre tierna y amorosa de sus hijos.

Pero.... son inseparables, añaden los más recalcitrantes. Mejor que mejor, contestaríamos, si así fuese, pero, en general, conceden.... tan poco á esa vida natural y cariñosa, donde la mujer refleja el brillo de sus grandes cualidades y la aureola deslumbradora de sus virtudes!

Esclava del mundo, en él vive.... casi siempre, prodigando frases hechas, que son de *buen tono*, pero que no salen del alma, que se toman del repertorio de moda, como de un almacén, diciéndolas con absoluta frialdad y recibíendolas con completa indiferencia.

—Luego, ¿se puede hablar con sinceridad? nos preguntaba un joven, que quiere ya fumar como los grandes, hablar como los hombres y araña el bozo tímido que asoma á su labio superior, sin conseguir *estirarlo*.

—Sí, le dijimos, pero muy pocas veces: eso sería faltar *aux convenances*.

¡Pobres mujeres! Sacrifican al mundo y á la sociedad sus mejores dotes, su ingenio, su belleza y.... cuántas veces hasta el recato y la decencia; y esa sociedad acecha sus debilidades, espía sus torpezas y publica sus errores: es la rama del olivo del cantar, que las desampara en la pesadumbre y la desdicha.

El tiempo ha *aguado* todas las fiestas: flores y bronce, porcelanas y muñecas han presentado los expositores en el Pabellón; empezó el desfile de las familias, unas para juzgar de la colocación del conjunto artístico, otras para deleitar su gusto exquisito, cultivado en *ultramar* en recientes viajes de placer; las más para dejarse ver, admirando los bronce, si las firmas son conocidas, explicando la acertada combinación del jardín, según oyeran censuras ó elogios de los entendidos, hablando, en una palabra, por *boca de ganso*, y exhibiéndose, principal objeto de su visita, por aquello de: ¿á dónde va Clemente? A donde va la gente.

—¿Y vos qué exponés? preguntaban á un comerciante criollo, dueño de un establecimiento de *bibelots* muy acreditado, tanto por el gusto exquisito del propietario en las compras en el extranjero, cuanto por la amabilidad diplomática que ha hecho proverbial el contraste de su dulzura de *boutiquier*, con los rasgos casi feroces que se cuentan de su tiranía con dependientes y domésticos.

—¡Yo! contestó, expongo *mis escesos*.  
Y así es, en efecto: dos de sus antiguos *com-mis voyageurs* que por aquellas *sobras* de carácter, se separaron de él, van á colocar en elegantes *vitruinas* muñecas y porcelanas recientemente traídas de Europa, *si el tiempo lo permite*.

Las elegantes instalaciones del teatro Nacional han llevado á la inauguración de la *Kermesse de Beneficencia* todo nuestro mundo elegante.

El salón presentaba un aspecto encantador á las diez de la noche: el *flirt*, la *causerie*, las ventas en los kioscos, que *despluman* benéficamente á los más blandos de bolsillo y de corazón, constituían un conjunto delicioso entre las suaves armonías de la orquesta de Ismael y la animada charla de las mesas de juego.

La Sociedad *Dames de la Providence* ha merecido los elogios de todo el mundo por la acertada disposición de la fiesta, y no son pequeño galardón, el aplauso general, aquí donde todo lo discutimos, y el buen resultado de los ingresos en la primera noche.

Pero había un factor con el que no se contaba: ¡la lluvia! y se encargó de ahuyentar á las familias más animosas en los días sucesivos, prevaleciendo sólo el sexo feo, que, no sabiendo qué hacer, se dedicó al juego para matar el tiempo. Doble asesinato: el de la moral y el del proverbio inglés: *time is money*.

Dice un refrán corriente, que lo que es bueno para el bazo, es malo para el hígado. Y así sucede siempre en la vida: bendicen los agricultores la lluvia de que tan necesitados se hallaban sus campos, y nos quejamos en la ciudad de que no se puede salir, de que todas las fiestas se suspendan, de que, convertidos en *cuenta-gotas*, nos entretenemos en anotar las indicaciones del pluviómetro.

Se nos quejaba amargamente ayer una señora de las que constituyen la Comisión directiva de la *Kermesse*, y nos decía:

—¿Usted ha visto? Mi marido está con un fuerte reuma en un brazo; nosotras, desalentadas por esta agua, que perjudica á nuestras fiestas; y, vea V., vea V., dice *La Nación* que esta lluvia es *benéfica para todo el mundo*. ¡Y con grandes letras!

Y sea V. cronista, y.... acierte V. á dar gusto á todo ese mundo de tan variadas pasiones.

Porque, estos cronistas dicen cada cosa! Se entusiasmaba uno el otro día con los primeros brotes de los plátanos de la plaza de Mayo, y poco faltó para que con Fr. Luis de León nos dijese aquello de:

¡Oh campos verdaderos!  
¡Oh! prados con verdor frescos y amenos  
Riquísimos mineros!

Aunque ya vendrá, cuando llegue la época de pastar, cantando:

Ya sale el sol en la verde pradera  
Ya su perfume podemos gozar:  
Ya me acaricia la brisa suave:  
¡Qué bella es la vida que el cielo nos da!

Si bien, por ahora, mientras llueva, *ne quam*, porque el sol anda á picos pardos toda esta temporada y no nos deja gozar de sus caricias.

Y es un colmo: sólo á los cronistas (inclúyome modestamente) se les ocurre tomar *pié* del agua, para emborronar cuartillas.

Y vá otro colmo para remate: estas aguas han

*avinagrado* el carácter de los que pensaban divertirse en las fiestas anunciadas.

Dos fiestas: una se ha realizado y la otra se verificará *próximamente*, como anuncian los carteles de remates.

La colonia inglesa, en una función organizada por el «Buenos Aires Dramatic Club» con el concurso de la sociedad «Buenos Aires Choral Unión» ha representado la célebre ópera de Sullivan «Pirates of Penzance».

Todos estuvieron bien: la sala espléndida, las damas hermosas y elegantes, los caballeros con el correcto frac y la rígida apostura inglesa, sin *spleen*, que queda reservado para las agrupaciones de hombres solos.

El que peor rato pasó fué un amigo mío á quien persiguen encarnizadamente sus acreedores y que, por compromiso, tuvo que asistir á la fiesta: al verlo tan agitado, le pregunté:

—¿Qué te pasa?

—Pues es poco: ¿no ves que estoy entre *ingleses*?

Los otros festejos anunciados, los organiza una sociedad de damas, con objeto benéfico, y la prestan su valioso concurso los simpáticos socios de «La Colmena Artística».

Se guarda reserva y no podemos aprontar más datos por hoy; pero nos aseguran que va á acudir á esas fiestas la *élite* de nuestra brillante sociedad.

—Pero, ¿qué propósitos tiene esa Colmena? ¿Qué se hace allí? ¿De qué se ocupa?

—Oh, señor: allí hay mucha *miel*, muchas abejas industriosas....

—¿Y abundarán los *zánganos*?

—Eso es lo único que falta allí, donde sobra chiste, gracia, salero, y todo lo demás.

Calino se pierde en el laberinto intrincado del lenguaje social: destroza el castellano y hace miguitas del francés, y en el *pot-pourri* de moda, se ve y se desea para aplicar sin yerros, voces y vocablos de uso corriente entre la juventud *dorada*.

Admiraba atónito á una hermosa mujer cubierta por magnífico abrigo de pieles, al salir del teatro en una de las últimas noches húmedas.

—¡Oh, magnífico! decía.

—¿Qué es eso? le preguntó un amigo.

—Admiro, me extasía ese espléndido *sur-tout*.

—¿Sí?—le replicó el otro—Pues yo quisiera.... el *sous-tout*.

Dos palabras sobre la Exposición Mendilaharsu, en el Ateneo.

Organizada por este simpático centro dicha exposición, en homenaje cariñoso al malogrado artista argentino, se acordó de los *domingue-ros*, y el último día festivo, á pesar de la lluvia torrencial, la sala expositora estuvo muy concurrida.

Uno de los asistentes, *protector anónimo*, como él se llama, del arte de Rafael y de Velázquez (siempre que sea gratis), entraba en un café, convertido en el dios de las aguas ó en un canalón de chorro continuo.

—¿De dónde viene Vd. con esa facha? le preguntaron.

—Pues de donde ha de ser: de la Exposición.

—¡Ah! y ¿qué tal las pinturas?

—¡Psh! no hay más que *acuarelas* (sic).

—¿Acuarelas?

—Sí, hombre ¿qué otra cosa quiere Vd. que haya con este tiempo? (Histórico).

BEBÉ.

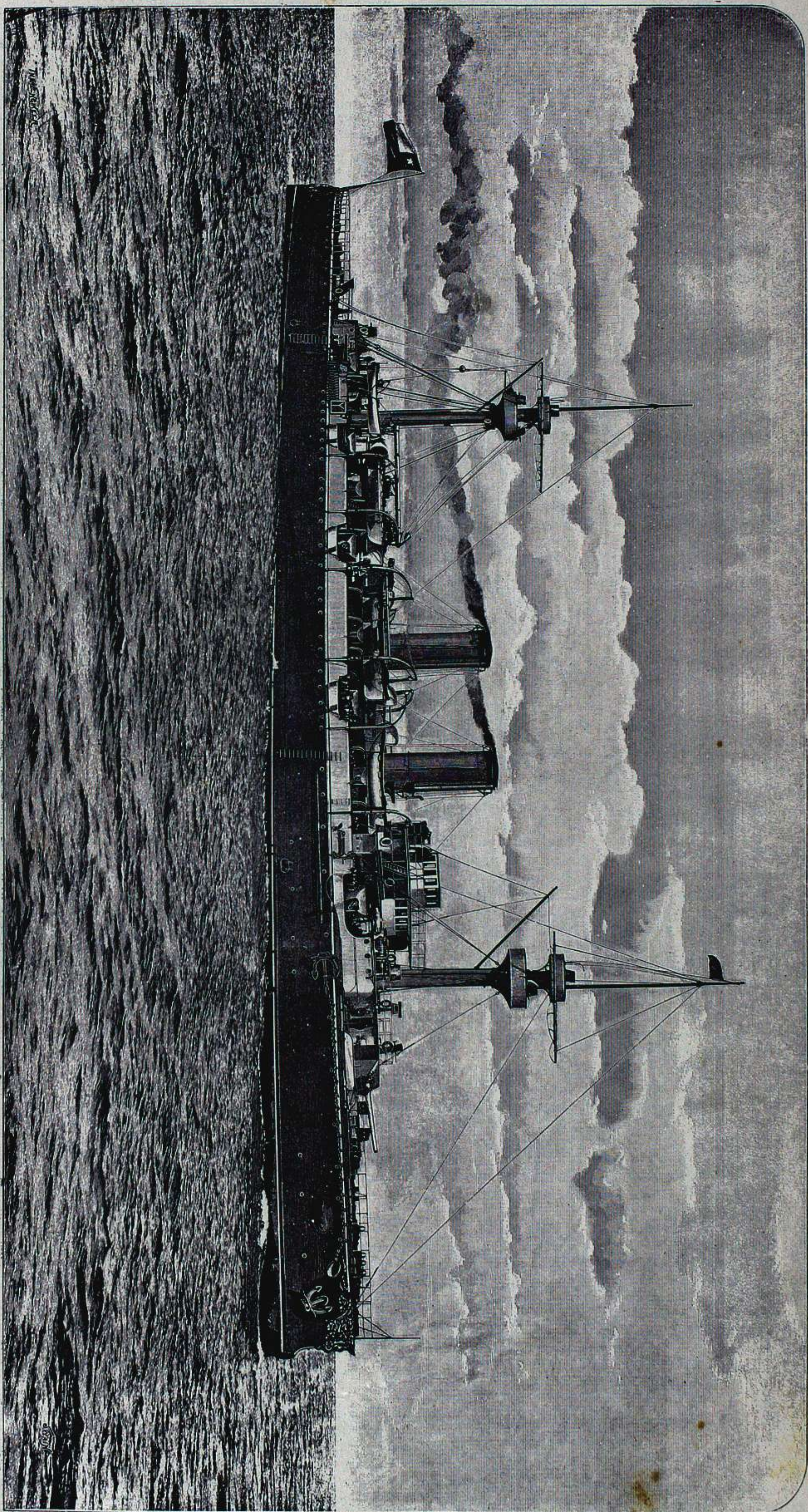
## ¡PRESENTEN ARMAS!

I

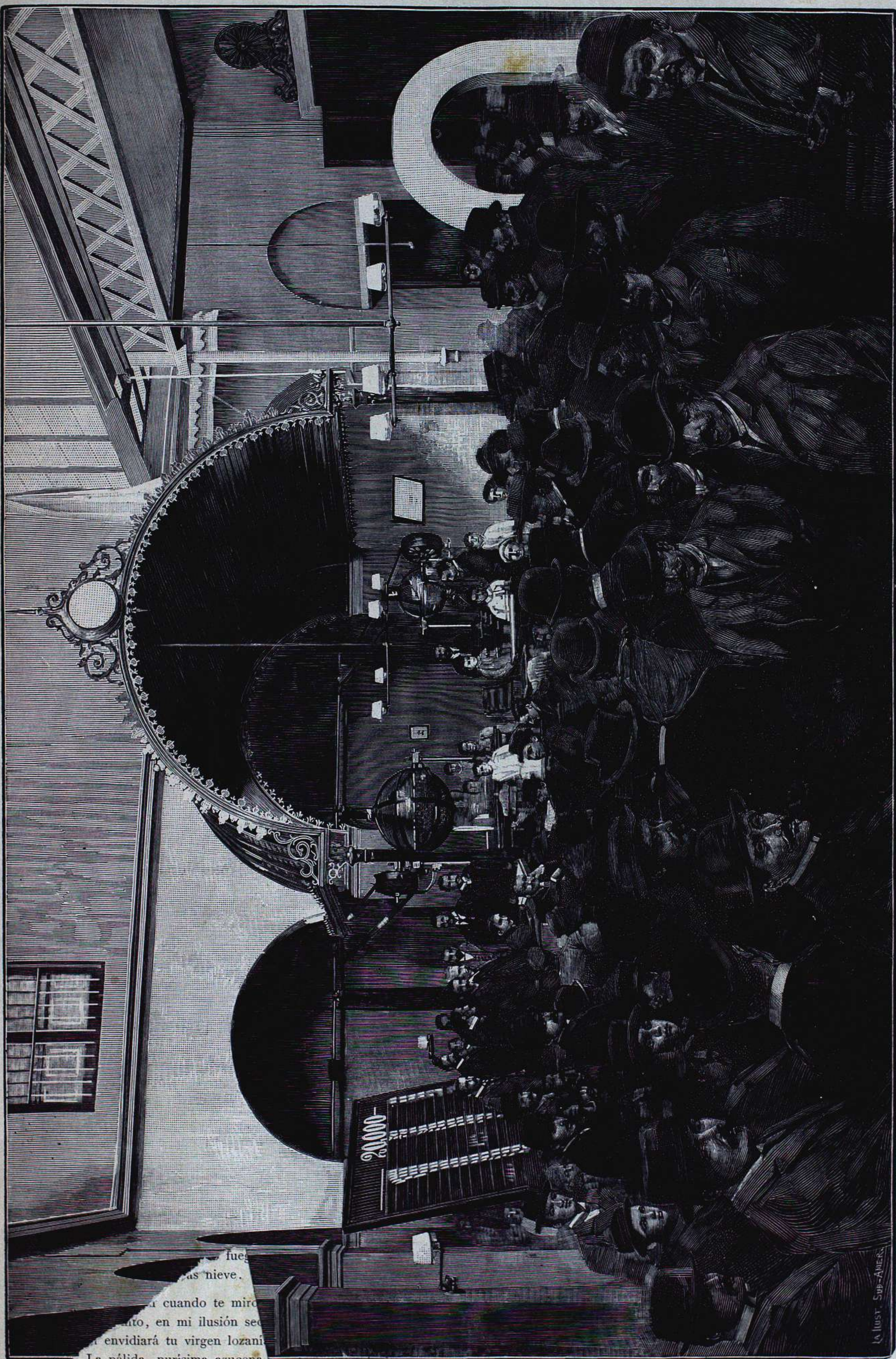
La noche llegaba á su fin; un débil resplandor en Oriente anunciaba el día. El campamento empezaba á despertar, pero silenciosamente; se sabía que la batalla iba á ser reñida. Cada hombre se preguntaba si esta sería la última aurora que contemplase. El instante que precede á un combate sangriento es siempre solemne: no hay en ese instante viejos ni jóvenes; todos los hombres son de igual edad; tan cerca de la muerte se siente el uno, como el otro. Antes de la embriaguez de la pólvora se apodera del ejército un sobrecogimiento casi religioso.

Los dos regimientos que componían la brigada del general Maurice formaban el ala izquierda. Hasta la media noche había marchado la víspera, efectuando un movimiento de flanco, con el ob-

MARINA DE GUERRA CHILENA



EL NUEVO CRUCERO "BLANCO ENCALADA"



LOTERIA NACIONAL DE BENEFICENCIA DE BUENOS AIRES -- El gran salón de la administración principal, un día de extracción.

fue  
as nieve.  
cuando te miro  
to, en mi ilusión se  
envidiará tu virgen lozanía  
La pálida, purísima azucena.

AMÉRICO CISNEROS.

jeto de caer sobre el enemigo, en un momento dado. Los soldados estaban rendidos, pero llenos de ardor: comprendían el papel decisivo que desempeñarían para asegurar la victoria.

El tiempo era agradable y hermoso. El general apenas había dormido una hora. Sentado en una silla de paja, secaba sus grandes botas enlodadas, al fuego del vivac; sus ayudantes acudían presurosos a su lado: ensillaban los caballos.

Era la aurora de un día histórico, de gloria para la Francia.

Un joven subteniente, imberbe aún, recién salido de la escuela de Saint-Cyr, se presentó en este momento.

—¿Eres tú, Juan?—dijo el general tendiéndole la mano con cariño.—¿Qué quieres, hijo mío?

—Padre, besaros antes de ir a la pelea.

—No hay para qué,—respondió el general bruscamente, disimulando mal la emoción que invadió su corazón.—Hoy no soy tu padre, sino tu general; no tengo ninguna orden que darte: ve a reunirte con tu regimiento.

El joven oficial se ruborizó ligeramente, hizo el saludo militar, y desapareció. Su padre le siguió con la mirada amorosa por algunos segundos: después volviéndose a su jefe de Estado Mayor, un viejo comandante de bigote gris, exclamó:

—Pobre hijo, lo he recibido con indiferencia, pero no es esta la hora para enternecerse; esta tarde, si estamos vivos los dos, lo besaré por su madre y por mí!

Un toque de corneta repercutió: era la diana. Lentamente las tropas se alinearon. Detrás de la brigada había un pequeño bosque, donde se estableció el hospital de sangre; los regimientos se colocaron en línea de batalla, ofreciendo a los cañones el menor volumen posible, y se aguardó.

Ya era pleno día. Como sombras se dibujaba la infantería, maniobrando para tomar sus posiciones. A los rayos oblicuos del sol, chispeaban a lo lejos los cascos de una división de caballería; los sables relampagueaban.

El cañón comenzó a tronar; una bomba pasó silbando por sobre sus cabezas; después otra estalló a unos centenares de pasos delante de ellos. La artillería enemiga calculaba con más acierto su puntería; sus primeros disparos aislados, sirvieron para fijar las distancias. Los proyectiles reventaban ahora en medio de las filas francesas; tres hombres cayeron sin vida: la tierra bebió su primera sangre.

Imperturbable, montado en su caballo que paraba las orejas, el general escudriñaba el horizonte con sus gemelos: esperaba la señal convenida para avanzar. Su alta silueta se destacaba en el extenso llano: tan tranquilo, tan satisfecho parecía, que los soldados, contemplándole, no tenían el más mínimo temor; sus miradas fijas en él, instintivamente, sentían que sus vidas se hallaban ligadas con la de su jefe por un brazo misterioso.

Al oír el ruido de las bombas, el general había vuelto la cabeza.

—Id y decidle a los cornetas—ordenó a un ayudante—que echen a tierra su gente; así estarán menos expuestos a las balas.

El oficial partió al galope.

## II

El valor en la inacción, es el más meritorio de todos. Cuando se avanza, embriagado por la pólvora, no se percibe uno del fantasma de la muerte que se agita sobre los ejércitos; la carrera furiosa hacia el enemigo destruye la pasión de vivir que crece en el corazón humano a medida que aumenta el peligro. En el reposo, al contrario, viendo alrededor los heridos, la energía se afloja; se tiembla al oír silbar las balas, toda la fuerza de alma de que se es capaz, se necesita para esperar, sin moverse, el desenlace desconocido y terrible, el porvenir que puede durar solamente unos segundos.

A la orden de echarse en tierra, los soldados obedecieron; todos se agacharon, levantando apenas la cabeza para ver así al enemigo. Los que pertenecían a las familias del campo, encontrando apacible aquella especie de lecho, aspiraban de cerca el olor punzante de la tierra recién movida por las carretas, soñaban con sus hogares: su pensamiento nostálgico retornaba al pueblo humilde que habían dejado sin saber si lo volverían a ver jamás!

Los oficiales, de pie, reflejaban en sus rostros la calma. Delante de cada compañía el capitán, el teniente, el subteniente, se paseaban con paso lento, pero firme; algunas veces se detenían y con la punta del sable hacían saltar los guijarros: la dignidad, la responsabilidad, se revelaban en

ellos; sus almas heroicas estaban orgullosas de dar la vida por la patria.

El general buscaba siempre la señal para lanzar la brigada. Con su antejo, seguía las peripecias del combate que se libraba en una casucha de campo situada a poca distancia.

Una columna la asaltaba, esforzándose por quitarle al enemigo aquel baluarte defendido con el furor de la desesperación. Como racimos de hombres, parecían los soldados; escalaban el muro aspillerado que vomitaba metralla mortífera. De este punto, pendía la decisión de la fortuna.

Tantas luchas diplomáticas antes de la guerra, tantos preparativos militares, tantos soldados, tantos cañones, tantos esfuerzos intelectuales y materiales, para que todo se resolviese en esta pregunta: «¿Será o no conquistado el muro?» El albañil modesto cuya mayo inconsciente construyó aquella casucha, no podía adivinar que su obra tosca tendría un lugar en la historia de los pueblos, y que su cuchara de obrero había sido uno de los instrumentos que decidirían los destinos del mundo.

De pronto, el general hizo un gesto. Acababa de distinguir la señal convenida.

—¡En piel! ordenó. Los regimientos saltaron como si fuesen un solo hombre. Al fin iba a hablar la pólvora. Los soldados, excitados, encontraban el paso de carga, demasiado lento.

## III

El general Maurice miró hacia donde él sabía que estaba su hijo, para convencerse de que no lo habían herido.

Lo contempló radiante, en espera de la gloria, espada en mano, y se enorgulleció de aquel hijo heredero de su nombre y de sus estrellas. En su mente volvió a presentarse el pasado: vivió otra vez su juventud, su primavera. Entre las brumas de los recuerdos, sonreía la cuna de su hijo tan amado: la emoción se le agolpaba al pecho.

Abrió los labios, y exclamó:—¡Adelante!—Fijó otra vez sus ojos sobre el subteniente. Clavados por el horror, no pudo apartarlos. Una bala de cañón acababa de llevarle las dos piernas al joven oficial, que sin dar un ¡ay! cayó moribundo.

El general era mudo espectador de aquella escena terrible; moría su hijo, y él sin poder siquiera ir a besarle; seis mil hombres exigían que su semblante, para darles valor, conservara su impasibilidad.

Gruesas lágrimas corrían por las mejillas del viejo soldado; el cariño de padre vencía al estoicismo del jefe. Dos enfermeros conducían al moribundo, el padre inmóvil le veía acercarse. Cuando la fúnebre procesión pasó cerca de él, se descubrió ante el subteniente, y con acento terrible que no parecía humano, ordenó:

—¡Presenten armas!

—Presenten armas!—repitieron los coroneles.

La brigada entera rendía al joven oficial que espiraba, los honores debidos a su grado. Aquel que iba a morir por su patria, recibía de ella el saludo más solemne. Después, el general, irguiéndose sobre sus estribos, ébri de dolor y de sangre, como un rugido gritó:

—¡Adelante, a la bayoneta!

La brigada, frenética, se lanzó contra el enemigo.

FELICIANO NADAL.

## UN CASAMIENTO FRACASADO

NUESTRO amigo Gontran, después de haber lanzado un suspiro, nos dijo en el tono de un hombre que acaba de librarse de un gran peligro:

—Sí, soy yo. Miradme bien porque habéis estado a punto de perderme para siempre. Casi nada me ha faltado para que llegara a casarme. Me aterro al pensar en el inmenso riesgo que he corrido; no porque mi novia fuese fea, ni tonta, ni desagradable; pues, por el contrario, es una criatura encantadora. Dieciocho años, rubia como una espiga y con ojos verdaderamente admirables.

¿Cómo la conocí? Pues de un modo muy sencillo. Como suceden esas cosas cuando uno está resuelto a casarse. Un día me levanté de mal humor, con la cabeza pesada y el corazón vacío. No tenía nada que hacer, ni qué leer, ni qué preferir.—¡Calla!—me dije—este es el momento oportuno para contraer matrimonio. El fundar una familia podrá ocuparme y distraerme....

Hice enganchar mi carruaje y me dirigí a casa de mi notario, antiguo amigo de mis padres.

Le sometí el caso, examinó sus papeles y me preguntó:

—¿La quiere usted rubia o morena?

—La preferiría rubia.

—¿Por qué?

—Porque Matilde era morena. ¡La ley de los contrastes!

La observación le pareció atinada y me propuso a Berta Brivard.

—¿Es guapa?

—Muy guapa.

—¿A quién se parece?

—A nadie. A ella misma.

—Piénselo usted bien, mi querido notario ¿No hay en el cuerpo de baile alguna cara que recuerde la suya?

—¡Vaya una pregunta!

—Exijo una contestación inmediatamente.

—En el cuerpo de baile, no,—contestó el notario—pero en los Bufos tenemos a Elena....

—¿Y se parece a Elena su recomendada?... Pues me caso con ella. ¿Cuándo me presenta usted?

Prescindiendo, amigos míos, de los preliminares. Primero, la presentación en un baile en el teatro de la Opera Cómica. El notario me abre la puerta del palco. Saludo al padre, saludo a la madre, y doy un vistazo a la muchacha, criatura más admirable y más hermosa que Elena.

Me ofrecieron su domicilio y les visité diariamente en su casa del boulevard Malesherbes, elegante y ricamente amueblado.

Os confieso que estaba loco con mi futuro enlace.

Mr. Brivard, que no tenía más ocupación que la de cortar cupones, me obsequiaba sin cesar, y las cosas marchaban a pedir de boca.

Los tiempos que preceden a la boda son deliciosos y constituyen el prólogo, el prefacio, la primavera del matrimonio.

Al fin había yo dado con mi ideal en forma de mujer y estaba resuelto a todo.

Iba a comer diariamente a casa de Mr. Brivard sin que dejara de llevar nunca a mi prometida un ramo de rosas.

Para comprarlo, entraba todas las tardes en la tienda de una florista, de la que fui asiduo parroquiano, al que daban la mercancía apenas me veían llegar.

Al principio, no reparé en el hermoso rostro de la florista que me servía. No pensaba más que en Berta, no veía más que a Berta a quien encontraba muy superior a Elena, la cantatriz de opereta.

Una noche mirábamos un álbum en que se veían retratos de militares, de comerciantes, de tías en pergamino, de tios apopléticos, de un coronel y de un ministro. Hoy, casi todo el mundo tiene un ministro en su álbum.

Al cerrar el que acabábamos de ver, me dijo Berta:

—Tengo otro no tan serio—y corrió a buscarlo.

Estaba lleno de actrices, de cantantes y de bailarinas, y allí figuraba también la Elena de los Bufos.

—¿No es verdad que me parezco a esa mujer?—me preguntó Berta.—Al menos así me lo asegura todo el mundo.

Y adoptando las actitudes de Elena y guiñando un ojo, se puso a tararear imitando a la cantatriz, los *couplets* de una opereta en boga.

¡Miserio de mí! ¡La hija de Mr. Brivard, acaudalado comerciante y antiguo presidente del Tribunal del Comercio, conocía al dedillo todo el repertorio de los Bufos.

Aquella noche salí algo disgustado de casa de mi novia. Elena y Berta se mezclaban de un modo singular en mi imaginación, como dos muñecas vestidas con idéntico traje. No sabía, en verdad, si iba a casarme con la Sta. Brivard o con la artista de los Bufos.

Al pasar por la tienda de flores vi a la muchacha que diariamente me entregaba el mismo ramo, con la misma sonrisa, en que no había reparado hasta entonces.

Y me quedé allí contemplándola y admirando su belleza.

Era una mujer encantadora. Sus negros cabellos y su correcto perfil le daba el aspecto de una medalla antigua. Bajo el farol de gas donde trabajaba, sus admirables dedos terminaban un ramo de rosas, que aquella criatura componía como se debe componer un soneto. ¡No veía yo más que su blanca y aristocrática mano, yo, que me disponía a pedir otra en el boulevard Malesherbes!

Al día siguiente, Berta, sus padres y yo estába-

mos invitados á comer, por el notario, el cual me decía con frecuencia:

—Me parece, Gontran, que se va usted enfriando demasiado.

Había yo prometido á Berta un ramo para la cintura, y entré en la tienda de la florista. La misma mano se apoderó de un ramo igual á los de los días anteriores.

—No—dije á la muchacha—necesito un ramo para el corpiño.

—¡Ah!...

Me miró sonriendo: fué á buscar otras flores, y me dijo:

—¿Le gusta á usted éste?

Nada me importaba el volumen del ramo; pero no sé por qué causa deseaba permanecer en la tienda.

Haciendo un supremo esfuerzo lo cogí y me dirigí á casa de Mr. Brivard.

Cuando llegué, ví que Berta llevaba otro ramo en la cintura.

—El de usted es demasiado grande—me dijo y no me sirve.

Durante la comida, Berta estuvo muy locuaz y preguntó á un caballero, candidato al Instituto, la etimología de la palabra pornografía.

¡Qué comida tan larga y tan pesada! Parecía-me que asistía á la representación de una ópera sin interés, en la que Elena representaba un trágico papel.

Desde aquel día Berta comenzó á causarme espanto, y á medida que seguía yo frecuentando la tienda de flores, se me figuraba que la florista era la predestinada para ser la compañera de mi vida, la esposa, la amiga de mi alma.

Confieso que me asaltaban deseos de arrancar á aquella criatura de la condición en que se hallaba.

Paulatinamente me fuí alejando de la casa de Mr. Brivard y acabé por no poner los pies en ella.

Al día siguiente de haber tomado esta resolución, me dirigí presuroso á la tienda de flores. Pero mi florista había desaparecido dejando á otra el puesto que antes ocupaba.

Supe entonces que había partido para Borgoña, llamada por sus padres, para casarla con un pelagatos cualquiera.

La mano de la florista fué causa de que no aceptara yo otra, de que no aceptara una de esas manos que os oprimen, al contrario de la mano de la florista, que eran manos de amante cariñosa y de hermana de la caridad.

Se me figuraba que en nuestra vida de estufa, cogí una flor silvestre, cuyo perfume conservo en los dedos y en el olfato.

¡Bendita sea la florista que me libró de caer en las garras de mi novia del boulevard Malesherbes!

Berta se casa mañana con un comerciante muy listo y travieso, y yo salgo esta misma tarde para Mónaco.

Perdí mi florista y tal vez ganaré á la ruleta.

¡Sea como quiera, he sido afortunado en el juego del matrimonio, esa lotería que se parece á todas y en la que únicamente se puede ganar cuando no se toma ningún billete!

JULIO CLARETIE.]

## A AMELIA

Sufre mi corazón cuando te miro;

Y me pregunto, entusiasmado y tierno,

Si son tus ojos astros

Del ardoroso cielo.

Sufre mi corazón cuando te miro;

Y me pregunto, delicada niña,

Si son tus labios rosas

Y nardos tus mejillas.

Sufre mi corazón cuando te miro;

Y me pregunto, con afán vehemente,

Si habrá en tu pecho fuego

O en tus entrañas nieve.

Sufre mi corazón cuando te miro;

Y me pregunto, en mi ilusión secreta,

Si envidiará tu virgen lozanía

La pálida, purísima azucena.

AMÉRICO CISNEROS.



## ¡HOP, YUP, ARRIBA!

### RECUERDOS DE UN VIAJE

A mi buen amigo Julio Cantera.

—¡Hop! ¡Yup! ¡Arriba! gritó el cochero, y los caballos, cuatro excelentes caballos de tiro, arrancaron al trote en dirección á Piriópolis, la soberbia posesión situada allá lejos, en los recovecos de la sierra, junto al mar, en uno de los parajes más deliciosos del departamento de Maldonado. Minutos antes habíamos llegado á la estación Montes, en ferrocarril, y teníamos por delante ocho horas de viaje en *breack*, y en *breack* bien ventilado, como coche de verano—¡y estábamos en pleno invierno!—abierto espléndidamente por delante y por detrás, y resguardado por los costados por una capota de blanca lona, muy fina, coquetonamente adornada con flequillo y bellotas de lana roja, cuya vista, si bien era agradable y alegre, bastaba por sí sola para producir temblores en aquel día crudo de Julio, día ventoso y frío en extremo, en que era imposible mantener las narices en estado normal. Arrebuados hasta las orejas, muy metidos en nosotros mismos y sonriéndonos interiormente y con satisfacción de las *delicias* del campo, nos pusimos á observar detenidamente el vehículo en que íbamos encajonados, que nos pareció desde luego un modelo de locomoción. Rodaba con facilidad sobre el camino desigual de aquellos arrabales del planeta—camino que es notable por el perfecto abandono en que se le conserva—ascendiendo las cuestas sin trabajo alguno, bajando los declives á todo escape y dando de cuando en cuando, como para sacudimos un poco el cuerpo, unos barquinazos terribles, de esos que tan pronto le ponen á uno en el caso de doblar atrozmente la espina dorsal para no aplastarse el cráneo en el techo del carricoche, como en la precisión de agarrarse con fuerza á lo primero que se encuentra á mano para no ser lanzados como torpedos por la puertecilla trasera ó como pesado fardo por encima de la cabeza del automedonte. Felizmente nada de esto nos ocurrió á nosotros.

Caminamos gran trecho sin encontrar nada novedoso. Dejamos atrás á Montes, con sus cuatro casas locas esparcidas en la inmensidad del campo y su línea férrea brillante caracoleando sobre su lecho pedregoso hasta perderse de pronto en una desviación del terreno, y á la media hora perdimos completamente de vista los techos rojos de la estación. Dirigimos la mirada á uno y otro lado para admirar la obra que la naturaleza ha realizado en aquellos parajes, tan pintorescos como poco conocidos, y nuestro deseo quedó frustrado al nacer. Apenas habíamos empezado nuestras investigaciones oculares, cuando nos distrajo la voz del cochero, que á fuerza de gritos y latigazos, de imprecaciones y gestos, pretendía meter el *breack* en un mar de animales vacunos, en una formidable tropa que abarcaba todo el camino y sus adyacencias en un radio no menor de una cuadra cuadrada.

—¡Hop! ¡Yup! ¡Arriba! vociferaba el paisano, echando el cuerpo hacia adelante, mientras que con la fusta descargaba tremendos azotes sobre los animales que se ponían á su alcance. Pero esto no los hacía mover más de lo regular. Compactos, formando una masa espesa, estrujándose sin compasión, caminaban los cornúpetos lentamente, dando al mayor de los desprecios la andanada de frases ofensivas que se les dirigía. Semejante actitud sacó de sus casillas al cochero. Renegó con más furia, juró una, y dos, y cien veces, perjuró otras tantas, describió con el coche un enorme zig-zag, por entre lo más macizo de la tropa, para lograr abrirse paso, y cuando se convenció de la inutilidad de sus esfuerzos, rechinó los dientes con rabia, dió un tirón brusco á las riendas, y enfiló el *breack* hacia el campo, por donde caminamos gran trecho, pasando por encima de piedras, cardos y matorrales, á toda disparada, hasta poder tomar nuevamente el camino.

Era de ver lo indignadísimo que estaba nuestro conductor con el proceder incalificable de los tales animalitos. Durante un largo rato refun-

fuó entre dientes, mordiendo el barbijito de su sombrero, cebándose en el castigo de los caballos que guiaba y dejando sin respuesta las preguntas que en todos tonos le dirigíamos. Por fin pareció serenarse y entonces se volvió á nosotros, no sin antes echar una mirada amenazadora á la novillada que quedaba atrás.

—¿Han visto ustedes los animales?—nos dijo. Se agarran todo el camino, como si fuera de ellos, y no dejan pasar.... Hizo una breve pausa y luego agregó: Es bueno que los novillos vayan por el camino, porque el camino es de todos, pero primero es la gente.... ¿no es verdad?....

—¡Es claro! respondimos.

—Pero siempre sucede esto. Los novillos agarran el camino, en lugar de bajarse al campo, y viene uno y no puede pasar.... ¡Está lindo, caramba!....

Estiró el pescuezo, dejó caer sobre la tropa una nueva y aplastadora mirada de odio, y después, volviéndose tranquilamente, como hombre que ha tomado cumplida venganza de una injuria, reanudó sus funciones de cochero apacible. Lo observamos atentamente y le creímos perfectamente satisfecho.

\*\*\*

Pocos instantes más tarde olvidábamos el curioso incidente para reconcentrar toda nuestra atención en el panorama que ofrecía la sierra á lo lejos, destacando sus moles de piedra, cubiertas por delgado velo de niebla azulada, sobre el fondo claro de un horizonte espléndido. El día, que se había presentado ceñudo y amenazante, como vieja que se levanta de mal humor, era entonces magnífico, y un sol claro, suave, de legítimo invierno, había borrado de la atmósfera, con ayuda del viento fresco, las últimas nubes rezagadas que quedaban flotando aun de la tormenta que por la mañana nos había despedido de Montevideo.

¡Soberbio espectáculo aquel! En frente de nosotros, á una larguísima distancia, se levantaba la cadena de cerros que naciendo en el mar, atravesaba el país en toda su extensión y va á morir á tierra brasileña. En sus faldas, cobijándose bajo las rocas ó medio escondidas entre el monte, se veían blanquear, á largos trechos unas de otras, algunas casas alegres, que semejan manchas blancas distribuidas á la ventura en el laberinto de árboles y pedruscos que tejen la capa exterior de los colosos de granito. Aquello parecía, contemplado desde el sitio en que nos encontramos, distante unas seis ó siete leguas de la sierra, la decoración de un teatro inmenso, cuyo límite lo formaba el horizonte. Al subir una cuchilla, divisamos una pequeña población, de un centenar de casas modestas, asentada en una llanura pintoresca, con su correspondiente iglesia y cementerio, la una de humilde arquitectura y el otro luciendo por encima de sus paredes pobres, los brazos negros de algunas cruces de madera. Aquella población era Mataojo. Nuestra mirada que, curiosa y rápida, corría en todas direcciones, se detuvo breve tiempo en el pueblo referido, para saltar después de un cerro á otro, de esta cuchilla de lomo cubierto por espesa y verde gramilla, á aquella más lejana, cuya tierra roturada negreaba sus gruesos terrones al sol.

Mucho tiempo anduvimos sin darnos cuenta exacta de ello, y mucho más lo hubiéramos andado, sin duda alguna, si nuestro cochero, atacado súbitamente de un nuevo acceso de rabia, no se encara con nosotros para decirnos:

—Pero, ¿vieron ustedes los novillos?.... No los veíamos, no; pero en cambio los sentíamos y lo dimos á comprender bien claramente con el gesto desdeñoso con que contestamos á tan inoportuna pregunta. El desaire no impidió que el paisano, sin darse por enterado, continuara hablando de la novillada, cada vez más irritado por la poca galantería que había tenido con él.

—¡Se creen que el camino es de ellos y no querían salir!—repetía.—¡Caramba!.... ¡Está bueno!.... Pero lo que es ahora—añadió mirando en dirección al paraje por donde presumía que vendrían entonces los animales—no nos embromarán más.... no! ¡Lo juro!.... agregó haciendo un ademán trágico con el puño.

\*\*\*

El viento helado que soplabá del lado del mar, por entre las abras de los cerros, se hacía sentir con más fuerza y el frío empezaba á colarse á través de nuestros abrigos.

—Diga: ¿Cree Vd. que llegaremos de día a Piriápolis?—preguntamos al cochero.

—¿Eh?... ¿Que si creo?... respondió. Y mirándonos fijamente, como si quisiera adivinar nuestra intención, se encogió de hombros y continuó azuzando los caballos.

—No, en serio,—le dijimos—¿llegaremos de día?

A esta segunda pregunta el paisano contestó abriendo descomunadamente la boca y dejando escapar una carcajada homérica, que le salía del vientre, ruidosa, larga, que nos dejó estupefactos, verdaderamente sorprendidos.

—¿Por qué diablos ríe Vd?

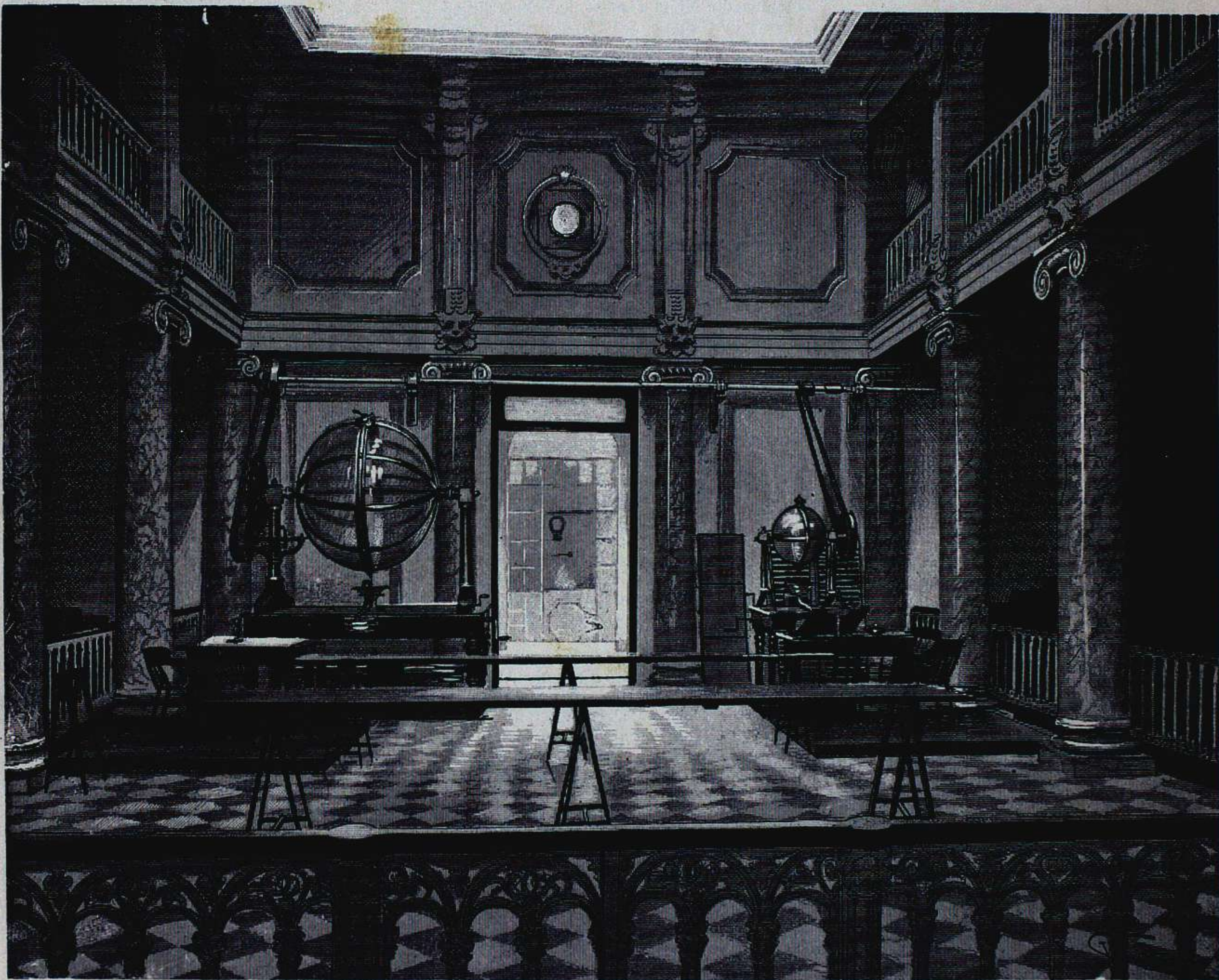
—¿Por qué?—balbuceó riéndose con más ganas aun, en nuestras mismísimas barbas. Pues... ¡porque mi semblante es así!... Y como si esas palabras hubieran sido un cosquilleo que sintiera por todo el cuerpo, se echó a reír con más

cubría totalmente el labio superior. Sus ojillos inquietos, apacibles, ingenuamente picarescos se perdían en el fondo de unas órbitas profundas, y su frente quedaba escondida bajo las quebradas y anchas alas de un enorme sombrero, que llevaba encasquetado hasta más abajo de las orejas. Vestía como un pueblerito: pantalón ajustado, ceñido a las carnes, de los de bombilla, saco corto y amplio, botines elásticos y vírgenes de betún, y camisa blanca. Aunque no era presumido para expresarse, hablaba con bastante corrección y soltura, encajando solamente, de vez en cuando, como para matizar su charla, un rosario de frases hechas, graciosas unas y disparatadas las otras, de esas que nacen en pleno campo, en una animada rueda de paisanos alegres, y que por más ingeniosas que sean, no logran nunca traspasar los límites de las ciudades. Algunas, muy pocas, consiguen ese honor ¡pero qué de-

sacudiera de continuo los nervios del feliz paisano. ¡Cuántas veces, durante el viaje, pudimos cerciorarnos de este raro fenómeno!

\*\*\*

En lo alto de una cuchilla, junto a un alambrado, en un paraje que ni buscado expresamente para sentir todas las furias del viento, hicimos alto, mucho después de medio día, para almorzar. En tanto que nosotros devorábamos con un apetito atrasado y respetable, apetito de gente de pueblo en campaña, la comida que galantemente nos habían enviado de Piriápolis, el cochero hizo fuego al pie de un poste de ñandubay y se puso a calentar un poco de café. La operación fué rápida, y cuando terminamos de engullir el último bocado, teníamos por delante dos copas bien llenas de café exquisito, caliente, aromático, como quizás no lo bebí



MONTEVIDEO — INTERIOR DEL EDIFICIO DE LA LOTERIA DEL HOSPITAL DE CARIDAD

fuerza que la vez primera, apretándose el vientre para no estallar, haciendo contorsiones grotescas, estirando las piernas, llevándose las manos a la cabeza—con lo cual los caballos caminaban por su cuenta y riesgo—adquiriendo posiciones extrañas, lo mismo que un histérico atacado repentinamente de un furioso acceso de risa. A la larga se tranquilizó y empezó a hablar muy formalmente.

—¿Qué porqué me reía, decían Vdes? ¡Qué quieren que le haga si mi semblante es así! Ustedes me preguntan si llegaremos de día y yo me río. ¡Cómo no vamos a llegar! Valiente, ni aunque fueran de palo los mancarrones!

—¿Y cree Vd. que volcaremos?

—Pa mi gusto, no... ¡Quién sabe!

El criollo seducido por nuestra conversación, nos miró entonces francamente, sin recelos. Era un buen muchacho. Tendría unos veinticinco años, perdidos en medio del campo, como sucede con la mayoría de los habitantes de la campaña, rostro huesudo, aunque simpático, de rasgos vulgares, algo disimulados por un bigote espeso y renegrido, muy mal cuidado, que le

sengañó sufren! Todo su suave olor campestre desaparece, como si el clima de las poblaciones matara su germen.

La principal cualidad de nuestro conductor era la alegría, una alegría franca, contagiosa, extraña, que se entrometía hasta en los asuntos más serios, hasta en las conversaciones más graves. La mejor respuesta que él podría dar a una pregunta cualquiera era una risotada franca, abierta, llena de sonoridades, en que ponía su alma y su cuerpo todo, como si quisiera empaquetar bien a su interlocutor con el contento que le robaba por los labios. Todo para él era cuestión de una carcajada más acentuada o más débil: sus opiniones y sus impresiones las manifestaba por medio de risas, que variaban de inflexiones según se relacionaran con esto o con aquello. Y cuidado con que le pidiéramos seriedad, porque entonces sí que nos atormentaba atrocemente, poniéndonos en el caso de reír también, como dos estúpidos, sin saber porqué, sugestionados por aquellos gestos y aquellas contorsiones cómicas que no se acababan nunca, que seguían con furor creciente, como si una mano oculta

en su vida el rey David, el rey más dado, según las crónicas, a saborear el delicioso néctar que hoy la industria baratera ha colocado a bajísimo nivel. ¡Indudablemente el paisano aquel valía mucho! Lo felicitamos con calor, a pesar del frío que hacía, y en recompensa de su excelente trabajo le ofrecimos una parte de nuestra mesa que aceptó con un bailoteo precipitado de sus ojillos negros. El pobre tenía más hambre que nosotros, de lo que deducimos que la risa,—y esta deducción puede servir de receta a los inapetentes—siempre que sea excesiva y espontánea, produce un apetito monstruoso. Al cabo de media hora dimos fin al almuerzo. Hacíamos los preparativos de marcha, satisfechos de lo feliz que nos iba resultando el viaje, cuando el diablo metió la pata y echó a perder todo el buen concepto que el cochero se había formado de nosotros.

Antes de treparse al *breack*, atormentado, sin duda, por la estrechez de los botines, el paisano sacó de debajo del pescante unas alpargatas nuevas, blancas «como ampo de nieve», y se las calzó con perfecta familiaridad. El muy coque-

tón llevaba puestos unos calcetines muy llamativos, rojos, rojos como sangre, y al darse cuenta del bonito efecto que hacían sirviendo de fondo á la nivea lona de las zapatillas, nos miró con un si es ó no es aire de presunción, golpeando el suelo repetidas veces y diciéndonos con la mirada: ¡Eh! ¿Qué tal? ¿No estoy paquete?... lo mismo que los muchachos que se ponen zapatos nuevos y se lo van diciendo á todo el mundo. Yo admiré el pavoneo de nuestro conductor y la transformación de sus pies, pero mi compañero, que estaba entregado por entero á la tarea de apurar los últimos sorbos de café, no advirtió lo que pasaba, y de pronto, cuando aquél se miraba con más amor en sus alpargatas, describe con el brazo derecho un semicírculo en el aire, da un bufido de hombre satisfecho, y arroja al descuido el líquido que había dejado en la copa. Al mismo tiempo el cochero dió un respingo, y las famosas alpargatas y los flamantes calcetines quedaron negros, completamente teñidos de café!

risueño, comunicativo. Contó muchas cosas de su vida sencilla y nos confesó que le agradaban mucho las muchachas y los bailes. En unas y otros se cifraban todas sus aspiraciones.

—¿Qué quieren! decía riéndose con todas ganas. Nosotros los del campo no somos como los puebleros y tenemos que contentarnos con lo que nos dan y podemos conseguir....

Le hablamos de Montevideo y no conocía nada de la ciudad! ¡Ni del mismo Presidente de la República sabía el nombre! Pero nos dijo que tenía muchos deseos de ir á la capital y entrar de cochero para ganar mucho dinero!... ¡Infeliz! De repente, en medio de su conversación, cuando parecía estar más interesado en ella, se interrumpió. Su rostro se revistió de cierta gravedad, y sus cejas se arquearon debajo del sombrero.

\*\*\*

—¿Pero vieron ustedes...?

¡Todavía no había olvidado á los dichos novillos! Repitió sus exclamaciones de indignación,

menudeaba las carcajadas y sus gritos favoritos.

—¡Hop! ¡yup! ¡arriba!

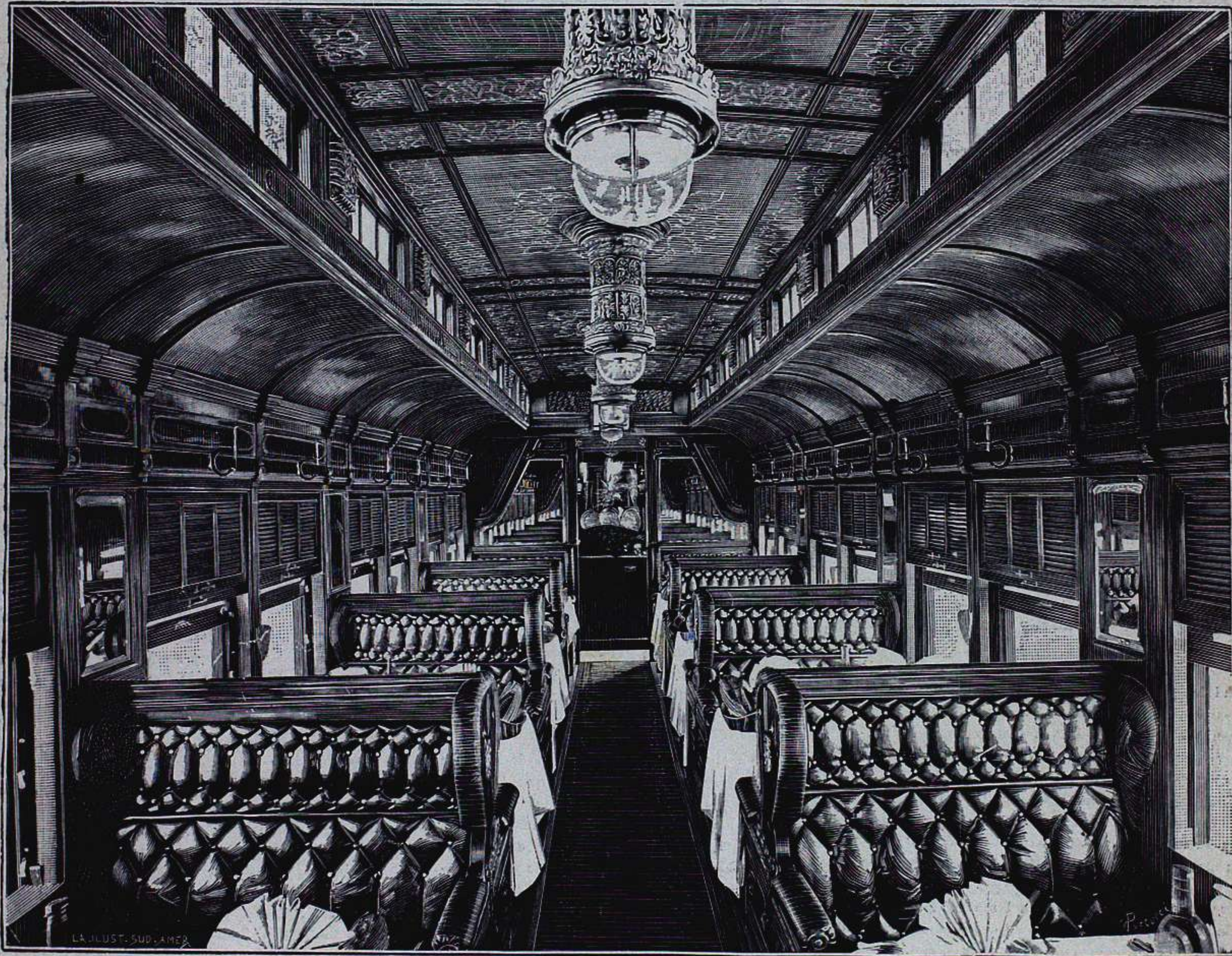
Tanto repitió estas exclamaciones, que nos entró curiosidad por saber quién diablos se las habrá enseñado. En verdad, él no lo sabía, ni se le importaba, y creo que tenía sobradísima razón. Lo único que aseguraba era que le daban excelente resultado.

—Ahora lo verán ustedes.

Esperó llegar al nacimiento de una cuchilla, dejó los caballos luego á su antojo y cuando estaban por echarse á muertos, rendidos cada vez más, el paisano frunció los labios, estirándolos lo posible hacia afuera, como si chupara desesperadamente algo invisible y de improviso lanzó al aire sus gritos de combate.

—¡Hop! ¡yup! ¡arriba!

Los animales, que parecían completamente aplastados, arrancaron con fuerza, y yo, que iba en la parte trasera del coche, sin acordarme ya de la promesa del cochero, casi agregó una nota cómica más al viaje, la mejor quizás, pues á



FERROCARRIL DE BUENOS AIRES Y ROSARIO — WAGON RESTAURANT.

Fotografía de Enrique E. Moody.

¡Dios mío! ¡Qué cara tan ridícula puso entonces el paisano! Quiso sonreírse, ahogar en una carcajada el pesar que aquello le causaba, pero no pudo. Hizo sólo una mueca dolorosa, sacudió fuertemente las piernas, creyendo así quitarse las manchas que le negreaban en los pies, y cuando se convenció de toda su desgracia, meneó con lentitud la cabeza, resignándose heroicamente, dió un salto brusco sobre el *breack*, empuñó las riendas y exclamó con rabia reconcentrada:

—¡Hop! ¡yup! ¡arriba!

¡Pobre paisano! Inspiraba lástima verlo tan triste, tan disgustado por el percalce de sus alpargatas. Fué la única vez que, durante el viaje, contestó á nuestras palabras con monosílabos secos y graves.

—¡Hermoso paraje aquel! ¿Cómo se llama?

—No sé! Y nada más. Mi compañero, deseando devolver la alegría al desgraciado cochero, se sentó en el pescante y lo acosó á preguntas. Al principio se mantuvo en reserva, casi hosco, verdaderamente resentido de la atrocidad que se había cometido con él, pero poco á poco dió al olvido su enojo y se puso á hablar campechanamente. Volvió á ser el mismo de antes, alegre,

las mismas frases de asombro, pronunciadas con idénticas entonaciones, con idénticos gestos, hasta con iguales pausas! Era una idea aquella que no se le quitaba de la cabeza! Por felicidad nuestra, llegábamos en ese momento á la sierra, cerca ya de la posesión que íbamos á visitar, y la peroración del paisano no fué muy larga,

—¿Ahora viene un camino digestivo—nos dijo—Apróntense.

—¿Qué camino es ese? le preguntamos extrañados.

—Ya lo verán! Y se sonrió con sonrisa maliciosa. ¡Cómo reía poco después el cochero! Tenía mucha razón al llamar digestivo á aquel camino. El *breack* daba barquinazos continuos, terribles, tumbándose ya de un lado, ya de otro, y dejándonos apenas tiempo para reponernos de los sustos que nos proporcionaba. El terreno era completamente quebrado y donde no encontrábamos una zanja honda y ancha, teníamos de seguro un montón de piedras menudas, puesto allí para facilitar la viabilidad. Los caballos iban ya algo cansados y el látigo les acariciaba con frecuencia las ancas, mientras que el paisano, entusiasmado con la proximidad de Piriápolis,

punto anduve de salir por la puertecilla. Nuevo motivo de risa fué este para el conductor, que aun al llegar al castillo de Piriápolis tenía fuerzas y ánimo suficientes para alentar á los caballos con las voces que daba á pleno pulmón y para reír con tantas ó más ganas que al comienzo del viaje! De esto que te refiero, querido amigo, hace ya varios meses y, sin embargo, me parece que ocurrió ayer! Tal es la impresión que me ha dejado. No pasa día que, al oír las exclamaciones de un cochero ó mayoral, no vuelva involuntariamente la cabeza, creyendo encontrarme con la cara alegre y deslavazada del famosísimo paisano. Pero siempre sufro un desencanto. Aquel rostro y aquellos gritos no se ven ni se oyen más que yendo á Piriápolis, en un *breack* muy ventilado, de verdadero verano, y llevando como conductor á un criollo llamado..... ¿lo creerás?... ¡No sé como se llama! Pero no es fácil equivocarse. Basta para conocerlo oírle reír como él ríe, á dos carrillos, y estas tres palabras que sólo en sus labios tienen gracia expresiva:

—¡Hop! ¡yup! ¡arriba!

EDUARDO FERREIRA.

Montevideo, Octubre 8 de 1894.

## Notas Teatrales

Buenos Aires, 12 de Octubre de 1894.

**POLITEAMA**—Después de un interregno algo prolongado, ha vuelto a abrir sus puertas este teatro con una compañía de zarzuela seria cuyo repertorio constará de algunas obras no conocidas y otras ya aplaudidas.

Como hace tiempo el público sigue con su afición al género ligero, del que comienza a cansarse, es probable que esta tentativa de resurrección tenga éxito entre los amantes a las bellas producciones líricas españolas.

Entre los artistas que forman la compañía están: como tiple, la señora Julia Tombosi de Rupnik, que, precedida de muy buena fama, se presenta por primera vez en Buenos Aires, y Asunción Cabrero de Díaz, ya conocida por este público; como tiple ligera, Mercedes Ruiz Castañón y como contralto, Carmen Galabarda. Los tenores son los señores Recalde y Gisbert; tenor cómico el señor Carbajo; baritonos don José Piqué, nuevo en Buenos Aires y el reputado artista señor Arcos, y bajos los señores Sanromá y Martí.

Entre las obras que forman su repertorio, vemos las siguientes, que aun no se han puesto en escena en Buenos Aires:

*El ángel guardián, La campana milagrosa, Un rapto, Artagnan, Fatinitza y La romería de San Roque.*

La primera zarzuela representada ha sido la *Mascota*, opereta de Andrau, traducida al español, ya bastante oída, pero cuya repetición puede hacerse contando con su bella música y su gracioso aunque escabroso argumento. Debutó la señora Rupnik, cantante italiana que antes se dedicó al repertorio de ópera, pasando después a la zarzuela seria. Posee voz de no considerable volumen, de agradable timbre é igual en su extensión. No carece tampoco de seguridad escénica y bella presencia, y con estas condiciones puede deducirse que se le hizo buena acogida demostrada en los frecuentes aplausos que obtuvo.

El barítono señor Piqué, también mereció igual distinción, por su voz fresca y agradable.

Debutó al mismo tiempo el director de orquesta señor Rupnik, que imprimió colorido a la numerosa orquesta puesta a su cargo.

Esta compañía ha pasado a actuar en el teatro Rivadavia.

**SAN MARTÍN**—Hubo un lleno completo en este teatro con motivo de estrenarse la *Gioconda*. Esta bella ópera de Ponchielli, aunque desigual en muchos trozos, posee el conjunto de la teatralidad, tanto por su espeluznante argumento, como por la variedad en sus escenas, y siempre ha sido oída con gusto.

El tenor Ghilardini, que cantó el papel de Enzo, ha sido muy aplaudido. Su voz potente tiene ocasiones de lucirse. También salió airoso, aunque no en el mismo grado, la señora Carnielli, pues el papel de la protagonista es abrumador y sólo accesible a cantantes dramáticas de condiciones excepcionales.

La señora Falconi, contralto, desempeñó su cometido (papel de ciega) con bastante corrección, y los señores Silvestri y Sivori dieron realce a sus respectivos papeles.

La orquesta numerosa y bien dirigida por el maestro Guerrero.

El *Barbero* ha servido, como en la temporada anterior, para que la Tetrastini alcanzara otro de sus ruidosos triunfos en *El eco* de Eckart, erizado de dificultades. Los trinos se sucedían a los trinos y las escalas cromáticas llovían como perlas. Grande fué el entusiasmo y merecido.

La interpretación de la ópera del maestro brasileño Gómez *El Guarany*, ha sido bastante satisfactoria, a pesar de algunas deficiencias notadas en uno que otro artista; pero como su papel no era muy interesante, el efecto general no ha sido perjudicado.

Entre los trozos que han obtenido la aprobación general merecen citarse el coro del Ave María y el dúo final del primer acto entre Cecilia (Sra. Othon) y Pery (Sr. Ghilardini) y el conjunto final del tercer acto, cuyos bailables característicos y el aparato escénico, han dejado muy satisfecha a la numerosa concurrencia que asistió.

**ODEON**—La única novedad ocurrida en este teatro, después de la disolución de la compañía lírica francesa que en él actuaba, ha sido el notable concierto vocal y orquestal organizado por el ex-director del mismo señor Lagye, que tuvo la buena idea de dar una muestra acabada de las más bellas composiciones modernas francesas, entre las que se distinguieron las *Scenes de féerie* de Massenet, tan perfecta en su factura, ya que no en su inspiración, como las obras de este notable compositor francés y la *Arlesiana*, de Bizet, admirable sucesión de trozos musicales impregnados en el sol ardiente del Mediodía de Francia.

Contribuyeron a hacer más agradable esta velada las señoras Bourman y Escalante, que cantaron varios números con sin igual corrección, lo mismo que el señor Marchal en el violoncello y el señor Gorin en la flauta.

—Otra función extraordinaria se ha verificado para con-

tribuir con su producto a la erección de una estatua a Donizetti en Bergamo. Con tal motivo se representó una de las óperas más juguetonas del inmortal autor de la *Favorita*. El *Elizir de amor* tuvo por intérpretes al tenor Annovazi, eclipsado hacia tiempo de la escena y cuya fresca y dúctil voz se prestaba a las sentidas cantilenas de Nemorino, siendo prueba marcada la bella romanza *Una furtiva lacrima*, que tuvo que repetir entre insistentes aplausos. Le acompañaron la señora Speziani y los señores Bellati y Conti.

Asistieron el ministro y cónsul de Italia.

Al final se presentó una apoteosis a Donizetti, a la que hicieron honor varias sociedades corales argentinas y extranjeras.

**RIVADAVIA**—Últimas funciones de la compañía cómica de zarzuela.—La Sra. Bourman que ha prestado su valioso concurso dadas sus excepcionales condiciones vocales, en «La Verbena» y algunas piezas de concierto, ha tenido su función de beneficio, y excusado es decir que ha sido objeto de calurosas demostraciones de simpatía.

El trozo capital fué el dúo del primer acto del «Guarany» que cantó con el tenor Clará, cuya voz robusta se prestó a las expansiones del indio brasileño enamorado de la dama portuguesa. Fué obsequiada con ramos de flores y regalos.

La Sra. Perales cantó el vals de la «Triple alianza» con cierta corrección reveladora de los progresos que hace en le canto, atendiendo a indicaciones que le ha hecho la crítica sensata.

«Una heroína del amor» ha sido otra de las obras estrenadas con bastante buen éxito, siendo sus autores los señores Trejo y Reynoso.

Ha tenido su función de beneficio el Sr. San Juan (Eliseo) que se distinguió mucho en «Dos canarios de café», donde imitó con naturalidad y gracejo a los actores Vico y Julio Ruiz en sus gestos y ademanes. Se repitió la «Verbena» que tuvo la buena suerte de tener como intérpretes principales a las Sras. Perales y García, las artistas que han dado más vida, pero en teatros diferentes, a los papeles de Susana y Rita.

**ZARZUELA**—La Sra. Isabel López ha sido reemplazada por la conocida artista flamenca Dolores Millanes, y el solo anunció de su reaparición, atrajo numerosísima concurrencia que la aplaudió en «Don Dinero», donde repitió el paso cancanesco hasta tres veces.

Con lleno completo se verificó el beneficio de la 1ª tiple Isabel López con la graciosa comedia de Vital Aza «El sombrero de copa», la parodia «Carmela» y las tres serpentinatas masculinas y femeninas. La beneficiada recibió muchos regalos.

Favorable y merecido éxito ha tenido la titulada «Campanero y sacristán» letra de Ayerza y Labra, con música de Caballero, que será tan popular como la del «Dúo de la Africana» y otras del mismo autor, por la frescura de su inspiración, distinguiéndose un coro y un terceto. Estuvieron bien en su interpretación las Sras. López y Bardo y los Sres. Juárez, Mesa, Roldán y Seva.

La función anunciada para beneficio de Juárez tuvo el atractivo, no sólo de ser pretexto para que el público manifestara sus simpatías por actor cómico de tal valía, sino de estar compuesta de piezas nuevas en su mayor parte.

Se estrenó el arreglo del francés en dos actos del tan conocido «Bebé», con el título de «El niño zangolotino», y no hay que decir que el preceptor salió bordado de labios del beneficiado.

La zarzuelita «Boulanger» tiene puntos de contacto con el «Gorro frigio», con música bastante agradable. Juárez recibió muchos regalos.

**COMEDIA**—Ha debutado en la siempre fresca «Marina», a pesar de su edad, el barítono Florit, que demostró tener condiciones vocales superiores a lo que se oye comúnmente. Tiene voz amplia que maneja con gusto. La Sra. García hizo el papel de protagonista y puede suponerse que con tales elementos la bella zarzuela de Arrieta alcanzaría una ejecución sobresaliente.

La bella zarzuela en tres actos «El rey que rabió» ha servido para el beneficio de la Sra. Aceves, que hace en ella el papel de protagonista con bastante discreción.

El 24 de Octubre termina su contrato en este teatro la compañía Orejón, que se traslada a Montevideo. Para la nueva temporada se anuncia la venida de España de las Sras. Mariscal, Alonso y Zapater y los Sres. Emilio Mesejo (hijo) y Manuel Cabo (hijo), agregándoseles la Sra. Perales y los hermanos San Juan.

**KERMESSE DEL CIRCULO DE CRONISTAS**.—Animadas son las veladas organizadas en los salones del Pabellón, por el Círculo de Cronistas con propósitos filantrópicos. Ha habido secciones para todos los gustos: concierto por una buena orquesta; concursos de tiro al blanco; proyecciones luminosas por medio de una linterna y hasta concurso de carruajes y animales de tiro. En el teatrillo, los restos de la compañía francesa que actuó en el «Odeón», ha representado algunas operetas en un acto, y en el salón del primer piso. llamaba la atención una bella y caprichosa colección de

muñecas presentada por varias casas. Se podía pasar en revista por medio de estereóscopos, los más admirables paisajes de la tierra reproducidos en limpidas vistas de cristal y hasta una bella señorita aparecía entre terciopelos para anunciar diversos productos en *speeches* poéticos que dan como resultado práctico para los oyentes, la prueba tangible de los mismos, en forma de cigarrillos, dulce, etc. Ahora la Kermesse se ha terminado y vuelve el Pabellón a su sueño del que difícilmente podrá nadie despertarle. ¿Tendrá *gettatura?* ya lo veremos.

**CASINO**—Variado fué el espectáculo dado a beneficio de Mlle. Bianchetti, tan excelente danzante como buena *chanteuse*. Se hicieron notar los ejercicios de prestidigitación por el Sr. Bonfigli, un buen solo de violín por el Sr. Sagnier director de orquesta; el diáfanograma de Nollet, cuyos cuadros ópticos produjeron excelentes efecto y las chansonnets y contorsiones de la beneficiada que debe tener en sus venas más bien azogue que sangre.

**SKATING RINK**—Otro concurso de patinación se ha verificado con trajes de fantasía, habiendo obtenido los vencedores varios premios consistentes en su mayoría en patines y otros objetos de valor: concurrió bastante gente, aunque en menor grado, pues la temperatura primaveral no se presta tanto a esta clase de ejercicios. A mediados del corriente cerrará sus puertas y las de la Arcadia, con sus entretenimientos espera a los que desean pasar veladas agradables de verano.

P. GIL.

## SOCIEDAD

### «Estímulo de Bellas Artes de Buenos Aires»

ASAMBLEA EXTRAORDINARIA celebrada el 12 de Setiembre 1894

#### PRESENTES

##### C. Directiva

DELLA VALLE  
GIUDICI  
LANÚS  
SIBORI  
CÁRCOVA  
CASCARINI  
GHIGLIANI  
COLOMBO  
CALVO

##### Socios

C. BEGATTIERI  
G. A. PÉREZ  
J. VIDAL  
J. BOSSERO  
M. BONICH  
E. SOBRAL  
L. V. URIBURU  
A. G. TORCELLI  
V. SOUQUET  
L. MOUTZET  
A. CAPRIO  
J. GAROLBIO  
S. QUEIROLO  
F. A. TERRY  
E. WULDER  
P. MARTINEZ  
A. BUSICH  
L. BARRONQUET  
C. RIVOLIN  
E. ANDINE  
C. SOMMI  
L. FANTIERE  
A. BORSANI  
A. GUERRA

En Buenos Aires, a 12 de Septiembre de 1894, reunidos los miembros de la Sociedad ESTÍMULO DE BELLAS ARTES citados a asamblea extraordinaria conforme al artículo 39 del Reglamento en vigencia, y siendo la segunda citación, el señor Presidente previene a los señores socios que se abrirá la sesión con el número de presentes, y así se hace siendo las 9 p. m.

Como el único objeto para que se había citado a asamblea extraordinaria era la discusión y aprobación de las reformas proyectadas en el Reglamento en vigencia, el señor Presidente manda se dé lectura de ellas, aceptándose los siguientes artículos agregados al Reglamento y puestos en vigencia desde la fecha:

Art. 4º Habrá cuatro clases de socios: activos, protectores, honorarios y correspondientes.

Art. 5º Para ser socio activo se requiere:

1º Ser presentado por escrito a la Comisión Directiva, por un miembro de la Sociedad, cuya presentación se exhibirá en la tablilla respectiva por ocho días consecutivos, pasados los cuales, la Comisión

Directiva decidirá en escrutinio secreto sobre su aceptación ó rechazo, no siendo admitido si hubiese dos votos en contra, y no pudiendo el propuesto ni el proponente pedir a la Comisión, ya sea oficialmente ó a sus miembros en particular, explicaciones sobre las causas que han motivado la resolución negativa.

2º Podrán aceptarse socios activos de cualquier edad pero no tendrán voz ni voto en las Asambleas los que no hayan cumplido diecisiete años de edad.

3º Los socios activos pagarán cuatro pesos m/n de entrada y dos pesos mensuales.

Art. 6º Modifícase el inciso 2º así:

2º «A una entrada permanente personal é intransferible a las exposiciones, menos en los casos en que por expresa disposición de la Comisión Directiva no haya entradas libres».

Agrégase el inciso con la observación siguiente:

5º Los socios tendrán derecho a cursar las clases de la Academia de Bellas Artes sometiéndose al Reglamento interno de ella, como simples alumnos.

Art. 9º Los socios que quisieran formar parte de esta institución como *protectores*, se harán presentar a la Comisión Directiva por un socio activo ó protector. Gozarán de los mismos derechos que los socios activos; pero su cuota será voluntaria, bajo la base de que en ningún caso podrá ser menor de diez pesos mensuales.

Las señoras y señoritas, ingresarán en la Sociedad con el título de *Protectores*, abonando únicamente la cuota de socios activos. Únicamente á solicitud y petición de ellas mismas, podrá cobrarseles la de socios *protectores*, ó sean diez pesos mensuales.

Art. 10. La Comisión Directiva podrá otorgar una tarjeta de transeúnte durante un mes á toda persona distinguida que se halle de paso en la Capital.

Art. 11. La calidad de socio se pierde, previo acuerdo de la Comisión Directiva:

- 1º Por falta de pago de tres mensualidades vencidas.
- 2º Por faltas que, á juicio de la Comisión Directiva, sean suficientes para dar motivos á esta medida.

Art. 12. Cualquier miembro de la Comisión Directiva, en ejercicio de su cargo, tendrá derecho de suspensión sobre los socios ó alumnos que frecuentaren el local, con obligación de dar cuenta, especificando causas y motivos, á la Comisión Directiva, en su primera sesión.

Art. 13. Cuando un socio fuere suspendido por un miembro de la Comisión, tendrá derecho á recurrir ante la Directiva, pidiendo juzgue las causas que hayan dado motivo á la suspensión.

TÍTULO III.—*Comisión Directiva*.—Art. 15. En caso de acefalia de algunos de éstos, la Comisión Directiva procederá á llenar las vacantes. Estas vacantes deberán ser llenadas con socios, por simple mayoría de votos, en la Comisión Directiva.

Art. 16. Son atribuciones de la Comisión Directiva:

- 1º Aceptar los socios activos y protectores, y nombrar los honorarios y corresponsales.
- 2º Dirigir los trabajos de la Sociedad y administrar sus fondos.
- 5º No podrán formar parte de la Comisión Directiva los menores de veinte años.

Art. 17. La Comisión Directiva se reunirá, cuando menos, una vez por semana, y siempre las citaciones serán remitidas á cada uno de sus miembros por tarjetas en las cuales se expondrán detalladamente el día, la hora y los asuntos que van á tratarse.

Art. 18. Para que sean válidas las resoluciones de la Comisión, será indispensable la presencia de cinco de sus miembros.

Art. 19. En caso de que por segunda vez, y por falta de número, no pudiese resolverse algún asunto de urgencia ó interés para la Sociedad, la Comisión podrá sesionar con los presentes, siempre que sean más de dos, y sus resoluciones tendrán carácter de interinas, debiéndose someter á la aprobación de la próxima reunión, lo acordado en ella.

TÍTULO IV.—*Comisiones Especiales*.—Art. 23. En estas comisiones especiales deberá procurarse que, por lo menos, un miembro de la Directiva forme parte de ellas, siendo, en lo posible, el Presidente de la Subcomisión.

TÍTULO IX.—*Sala del natural*.—Art. 32. En la sala de costumbres se podrá estudiar tanto libremente, como bajo la dirección de los profesores de la Academia, con las siguientes condiciones:

- 1º Para ser alumno de esta sala y dirigido por su profesor, es menester haber seguido el curso de los estudios preliminares.
- 2º Para ser *alumno libre* es necesario ser miembro activo ó protector de esta Sociedad.

Art. 33. La Sociedad costeará los modelos y trajes si sus medios lo permiten; en caso contrario, podrá exigir á los alumnos de esa sala el pago de los modelos.

Art. 34. Para frecuentar la sala del natural como *estudiante libre*, deberá solicitar de la Comisión Directiva el permiso para ello, haciéndose presentar en la solicitud, que el firmante conoce y se sujeta tanto á los Reglamentos de la Sociedad é internos de la Academia, como al Reglamento especial de la sala del natural.

TÍTULO X.—*Academia*.—Art. 36. Para ser alumno de esta Academia se solicitará de su director la admisión como tal. El director ó profesor que interinamente lo reemplaza, será el único árbitro para admitir ó rechazar á un alumno.

Art. 38. Los profesores podrán suspender á cualquier alumno de sus clases, pudiendo, empero, el suspendido, recurrir á la Comisión Directiva para que juzgue de las causas que hayan motivado su suspensión.

TÍTULO XIII.—*Reglamento*.—Art. 48. Como en la práctica de este Reglamento podrán notarse deficiencias que pudieran entorpecer la marcha de la Sociedad, la Comisión Directiva procurará ir anotando todas las que se presenten, y proponer á la Asamblea general la corrección de ellas.

No habiendo más asuntos de que tratar, y habiendo la Asamblea cumplido el cometido para que había sido reunida, se levanta la sesión siendo las 10.30 p. m.

A. DELLA VALLE,  
Presidente.

S. A. Ghigliani,  
Secretario.

#### SESIÓN DEL 28 DE SEPTIEMBRE

La Comisión Directiva de esta Sociedad celebró sesión el día 28 de Septiembre, tomando las siguientes resoluciones: Mandar retirar de la casa de Ruggero Bossi los cuadros de propiedad de la Academia, que en esa casa se exponían, para exhibirlos en la de Repetto y Cia., donde hoy se hallan en venta. Son quince cuadros de diferentes autores.

Aceptar á los siguientes socios:

Doctor Silverio Domínguez  
Señor Domingo Demichieri  
Luis Barronquet  
Emmanuel Zapella  
Senador Dr. Rafael Igarzábal  
Señor Arturo Silvestrini  
Florencio de Basaldúa  
Doctor Manuel de la Cárcova  
Señor Alfredo Mendoza  
Manuel J. Castilla  
Juan Ferrer  
Alberto J. Dandi  
Reynaldo Cánepa  
Antonio Cafferatta  
Pedro B. Capdevila

Las clases de la Academia se clausurarán el 1º de Noviembre y se abrirán nuevamente el 1º de Marzo del año próximo. El concurso se celebrará á fines del corriente. Oportunamente daremos los nombres de los artistas que componen el Jurado de premios.

## Nuestros Grabados

### Marina de guerra chilena—El nuevo crucero «Blanco Encalada»

Ofrecemos á nuestros lectores una ilustración del poderoso crucero chileno *Blanco Encalada*, construido en los astilleros de Elswick (Inglaterra) por los señores Sir W. G. Armstrong, Mitchell y Compañía.

He aquí sus principales dimensiones: eslora, 370 pies; manga, 47 pies y 6 pulgadas; calado, 18 pies y 6 pulgadas, y desplazamiento de 4500 toneladas. Nuestro grabado ha sido ejecutado según una fotografía, tomada durante las pruebas de tiro del buque.

El armamento del crucero consiste en dos cañones de retrocarga de 8 pulgadas cada uno, dos cañones de tiro rápido de 6 pulgadas cada uno, doce cañones igualmente de tiro rápido y de 3-ponder cada uno, doce cañones de 1 ponder, dos cañones Gatling y cinco tubos lanza-torpedos. En los ensayos, todos estos cañones y lanza-torpedos hicieron ejercicios en varias direcciones y los cañones se ensayaron tanto con elevación extrema como con la mayor pendiente, á fin de probar la resistencia del barco, dejando evidenciado que todos los ajustes y demás partes resultaron de la mayor solidez y propios para soportar cualquier esfuerzo á que pueda ser sometido por los disparos de sus piezas de artillería. Los ensayos de vapor demostraron que el buque podía correr, tanto cuanto durase su provisión de carbón, sin esfuerzo alguno, con una velocidad de 21.75 nudos. Su provisión normal de carbón es de 350 toneladas, pero puede llevar 900 toneladas. Con las carboneras llenas, la velocidad indicada sería algo menor; pero saliendo con su provisión completa podría navegar, por término bajo, 21 1/2 nudos, durante 84 horas, y recorrería una distancia de 1800 nudos, mientras que con una velocidad económica de 12 nudos podría caminar durante 28 días y recorrer una distancia de 8.000 nudos. El crucero está forrado de madera y cubierto de cobre. Tiene un doble fondo en toda su extensión. Lleva consigo todo el poderoso armamento arriba detallado.

Es, sin duda alguna, uno de los cruceros más rápidos que hoy navegan y todos estos espléndidos resultados han sido obtenidos en un desplazamiento de solo 4.500 toneladas.

### Lotería Nacional de Beneficencia de Buenos Aires.

EL GRAN SALÓN DE LA ADMINISTRACIÓN PRINCIPAL  
UN DÍA DE EXTRACCIÓN.

Se ha dicho que los intereses desunen.... y es cierto; allá en el fondo del alma y del cerebro se agitarán cavilidades sin cuento, ambiciones y codicias, todo lo que inspira el vil metal tan deseado.... y tan necesario; pero hablad á la multitud de algo que, por mínima cantidad hace entrever la esperanza de una fortuna rápida, y reuniréis á las gentes que se apretarán en grupos animados, pendientes del golpe loco de la fortuna, que sabe hacer de un miserable, un acomodado, y un poderoso, del desalentado y humilde de la víspera.

Nuestro grabado representa una de estas agrupaciones en el gran salón de la Administración principal, en el momento en que va á iniciarse el sorteo, cuyos desconocidos favores todos codician en su fuero interno. La predicación moral contra el vicio del juego en todas sus formas, no cesa en su empeño; pero esta llaga social que se oculta en las tinieblas cuando la persiguen, ó reviste elegantes disfraces en las kermesses, en las carreras, rifas y demás variados espectáculos, es un mal incurable, y produce en algunos estados europeos y americanos incrementos de cuantía en las rentas públicas, *legalizado*, por decirlo

así, bajo la forma de billetes de lotería, en quintos, décimos y demás subdivisiones fraccionarias que el precio y practicabilidad de la venta pudieran exigir.

—¡Que se juega hoy!—Señor, cómpremelo—100.000 pesos.... El último que me queda....! He aquí los constantes argumentos de pilluelos y vendedores que asaltan al transeúnte á pie, y al que pacíficamente se encamina á sus quehaceres, en burgués tranvía, en este Buenos Aires.

Y los más desocupados ó los más jugadores, acuden al local del sorteo y siguen con ansiedad los incidentes de las bolas que se cantan, los números que se anotan en la pizarra, las impresiones de los beneficiados por la suerte ó de los que arrugan el entrecejo y estrujan con sus dedos nerviosos los *quintos* que no *salieron por la mala sombra*.... Vamos, todo un mundo en pequeño con sus miserias y congojas, sus arrebatos y alegrías, como en todos los accidentes de las muchedumbres reunidas, para el observador.

Sea como fuere, convertida la lotería en fuente de renta pública, ha necesitado administración ordenada, organización inteligente y una dirección acertada; y no es posible negar á los señores Casares, Victorica, Martínez y demás que componen el Directorio y al activo administrador Sr. Diego Saavedra, la laboriosidad y celo infatigable con que procuran encarrilar cuanto á las emisiones, venta en agencias y disposiciones para el sorteo son necesarias, para evitar fraudes y reclamaciones del público, así como también para justificar la oportuna repartición á los establecimientos de beneficencia y demás destinos señalados, del total producido como líquida ganancia.

### Wagón restaurant del F. C. B. A. y R.

He aquí otro de nuestros grabados que, en este caso, desmiente el dicho de que «hay gran diferencia de lo vivo á lo pintado»; y es que ni el lapiz del dibujante ni el buril del grabador pueden dar idea más que momentánea de las comodidades que pueden disfrutarse en un viaje, incómodo por la esencia de su condición y naturaleza. Las comodidades, el *confort*, en una palabra, se sienten viajando, cuando, en marcha el tren, y recordando trayectos recorridos en incómodas posturas, en molestos vehículos y en condiciones insoportables, olvidamos la paradisiaca tranquilidad del hogar, donde todo se tiene á mano, y, cayendo en la cuenta de que vamos de viaje, decimos: aquí se está bien.... y llamamos al camarero, y nos facilita lo que nuestro antojo discurre, y.... paseando la mirada por las molduras y la construcción y los detalles mil que revelan un estudio prolijo de lo más necesario y, muchas veces, hasta de lo superfluo, los cómodos divanes provocan dulce somnolencia que termina entre bostezo y bostezo, exclamando: *All right, all right*.

## Notas Editoriales

CUARTO TRIMESTRE 1894.—Rogamos á nuestros suscriptores de Trimestre y á los agentes que no hayan aún abonado este ejercicio, se sirvan hacerlo á la brevedad posible, con lo cual evitarán todo entorpecimiento en la recepción del periódico.

EL INGENIERO DON SANTIAGO BRIÁN.—Damos la bienvenida á este distinguido caballero, representante de la compañía del ferrocarril del Oeste en Buenos Aires, que ha regresado de Europa en el vapor «La Plata», á donde lo llevó hace algún tiempo el deseo de reparar su quebrantada salud.

El señor Brián trae su cartera de viaje bien nutrida de las observaciones hechas sobre la marcha de los ferrocarriles en los diversos países que ha recorrido, las que redundarán indudablemente en beneficio de nuestro servicio ferroviario.

COMPANÍA DE PETRÓLEO LIMITADA.—Con el título de «Río de la Plata» se ha formado en la República Argentina una compañía de petróleo limitada, cuyo representante viajero lo es el señor Federico Ginatta y su gerente el señor Federico J. Clark Curtin, de Buenos Aires.

La nueva compañía «Río de la Plata», formada exclusivamente con capitales norteamericanos, y que tiene asiento en Buenos Aires y Nueva York, se dedica á la explotación del petróleo en sus diversas aplicaciones, siendo especialidad de la



BUENOS AIRES — EDIFICIO DE LA MAISON DE BLANC, de los señores L. Adhémar y C<sup>ta</sup>, situado en la calle Cangallo esquina Suipacha.

fábrica con que cuenta la cilindrina y los aceites para toda clase de máquinas, además del kerosene, recomendándose el llamado aceite mineral marca «El Águila», para segadoras y trilladoras.

**EDICIÓN POPULAR DE LA ILUSTRACIÓN SUD-AMERICANA**—Algunos de nuestros suscriptores nos escriben preguntándonos cuál es la diferencia entre la Edición de lujo y la popular. Les contestaremos, haciendo uso de un dicho vulgar, que la diferencia es como del día á la noche, pues la popular ostenta algunos grabados ya publicados en la de lujo y es de 8 páginas en vez de 24.

**FEMINISTAS**—La campaña de los *feministas* va á ser tortas y pan pintado, con lo que las mujeres son capaces de hacer para defenderse *ellas mismas* é invadir todos los campos á que las guíe el antojo ó la moda, otro antojo de que ellas echan la culpa á los modistos.

Hasta en el vestir nos copian, es decir, van á suplantarnos, puesto que el otro día, pasando por la calle Victoria núm. 672, hemos visto en la casa de J. A. Miró, un ramillete de hermosas damas comprando *blusas* (así las llaman) que, en definitiva son camisas de hombre con cuello vuelto, corbata, etc., etc. ¿A qué tendremos que gastar al fin, pollera?

**CONTRA LA MAREA**—*Edición Lajouane*—*Imprenta P. Coni é hijos*—Nuestro colaborador Julián Martel dedica en este número algunas merecidas frases de elogio á la nueva producción literaria del distinguido novelista D. Alberto del Solar y que lleva por título el que encabeza estas líneas.

Por nuestra parte podemos decir que *Contra la Marea* nos ha proporcionado algunas horas de agradable lectura, por lo que agradecemos al

autor, recomendando á los suscriptores de LA ILUSTRACIÓN imiten nuestro ejemplo.

**EXPOSICIÓN MENDILAHARZU**—Hemos recibido un folleto conteniendo el catálogo de las pinturas y dibujos del pintor argentino Graciano Mendilaharsu, fallecido el año pasado, y los artículos críticos de sus obras publicados en *La Nación* y *La Prensa* por los Sres. Eduardo Schiaffino y Carlos E. Zuberbühler, respectivamente, con motivo de la Exposición que el Ateneo celebró de las obras del malogrado artista y que fué clausurado el 6 del corriente.

**C. A. BUENAÑO**—Saludamos afectuosamente á este distinguido caballero, Gerente del Subdepartamento del Río de la Plata de la Compañía de Seguros *La Nueva York*, en ocasión de su reciente regreso á esta capital, donde cuenta tantos y tan buenos amigos.

Acusamos y agradecemos los siguientes envíos: **TARIFAS DE ADUANA**—Estudios y antecedentes para su discusión legislativa, por la Comisión Revisora nombrada por el Poder Ejecutivo.

**RECUERDOS**—A la memoria de Lozano María Pérez y de Manuel Antonio Pérez, publicados en el primer aniversario de la muerte del primero. 1892-1893. (Bogotá-Colombia).

**MEMORIA DE LA EQUITATIVA DE LOS ESTADOS UNIDOS**.—Dirigida á los tenedores de pólizas de esa importante Compañía de seguros sobre la vida.

**LA AGRICULTURA**—Este colega prepara un número extraordinario que aparecerá el primero de año. En él se publicarán los retratos de todos

sus colaboradores y un material tan interesante como acostumbra darlo aquel periódico, que, debido á la constancia é inteligencia de sus distinguidos directores, ha llegado á ser el primero en su género que se publica entre nosotros.

### “LA MAISON DE BLANC” de L. ADHÉMAR y Ca.

Entre los establecimientos de su género, hace tiempo que figura como uno de los más acreditados «La Maison de Blanc», de los señores L. Adhémar y C<sup>ta</sup>, cuya vista, representando la fachada de esta importante casa, puede verse en nuestro grabado.

Instalada en el centro de Buenos Aires, Suipacha y Cangallo, el movimiento comercial de este notable establecimiento llama la atención por la abundante exposición, siempre variada, de las ropas de mesa y de cama, bonetería, perfumería y demás del ramo que ostentan sus vidrieras, atrayendo las miradas del transeunte, primero, decidiéndolo á entrar después, y felicitándose más tarde de las compras hechas y del propósito que lo guió, á cada nueva necesidad que lleva á la vieja clientela de esta tienda principal, al mismo local donde tan amablemente fué complacido.

Establecimiento admirablemente surtido de cuanto las necesidades más exigentes pueden solicitar, honra á la capital porteña, que así va rivalizando con las similares de las grandes capitales europeas, sin que se deje sentir la carencia de lo más imprescindible, ni salga descontento quien busque la más supérflua ó caprichosa indicación del lujo ó de la novedad preceptuada por la moda.

**HESPERIDINA**  
ESTAB. 1864  
3 Cosas buenas  
26 PREMIOS  
GALLETITAS  
Y DULCE BAGLEY

**LA GRAN TINTORERIA**  
A. CHAVANCE & HIJOS  
CASA CENTRAL: 870, CALLE CUYO, 870 — BUENOS AIRES  
Sucursales: 1239, Belgrano, 1241 — 7267, Rivadavia, 7269 (Flores)  
TINTURA Y LIMPIEZA DE TODA CLASE DE ARTICULOS

EL  
CHOCOLATE  
GODET  
ES EL MEJOR

## BIBLIOGRAFÍA MUSICAL

En obsequio á nuestros amables lectores, continuamos hoy señalando las obras musicales últimamente publicadas por la casa Hartmann. Hemos recibido:

## PARA PIANO SOLO

*Pas de Quatre* (Meyer Lütz)—Baile original de Inglaterra que ha ido conquistando sufragios en todo el continente europeo, en la América del Norte y aun entre nosotros donde no tardará en aclimatarse dadas su atrayente música y sus variadas figuras, fáciles de aprender.

*Gavotte de la Princesse*, de Czibulka (autor de la famosa Gavotte Stephanie, tan conocida ya). Volvemos á lo antiguo, al menos en cuanto á modas y bailes. Más aun que el minué, tiene la gavota á recuperar sus derechos en los salones elegantes, y de allí la multitud de exhumaciones de piezas musicales de este género de baile, considerado no sin razón el más gracioso de cuantos han existido en el curso de los últimos siglos. Las dos gavotas arriba mencionadas, son verdaderos prototipos y muy apreciadas en Francia.

*Bebé Polka* (Fr. Paul)—Esta pequeña pieza, como su título lo indica, se dirige exclusivamente á la juventud y en particular á los establecimientos de educación donde, bailada por muchas parejas con estricto arreglo á la teoría y á los grabados que acompañan la música, es de muy bonito efecto y un excelente número para programas de fiestas.

*Marche Indienne* (A. Sellenik)—Esta marcha, dedicada al Príncipe de Gales y que figura ya en el repertorio de varias de nuestras bandas militares, tiene su carácter exótico, y su arreglo para piano será recibido con favor.

*Recuerdos de la Juventud* (J. R. Pini)—Pequeño wals, melódico y de buen compás.

*Rosita* (L. Streabbog)—Wals facilísimo, como todas las composiciones de este popular autor.

*Première Walse Americaine* (E. Scanavino)—Cuando hace menos de un mes anunciamos la aparición de este Walse Boston, muy lejos estábamos de suponer que nuestro pronóstico se realizaría tan pronto. Hoy tenemos á la vista la segunda edición de esta bellísima pieza, que decididamente se ha conquistado todas las simpatías y ocupa ya un lugar preferente en todos los círculos musicales.

*Ondas del Danubio* (Ivanovici)—Este sentimental wals, cuyo arreglo para 2 manos ha alcanzado ya 7 ediciones, resalta en esta nueva forma bastante fácil y de mayor efecto.

## CANTO Y PIANO

*Caro mio ben*, aria compuesta en 1744 por Tommaso Giodani, descubierta y transcrita por Guido Papini, melodía admirable, llena de sentimiento y comparable á la famosa aria de iglesia de Stradella. He aquí una pieza para las cantantes de refinado gusto.

*Romanza de Mignon* (Thomas)—Esta delicada melodía, ya conocida y tan apreciada por la profunda melancolía que encierra, ha sido editada con dos textos, francés é italiano.

MI-DO.

## SPORT

HIPÓDROMO NACIONAL DE BELGRANO

REUNIÓN DEL 30 DE SEPTIEMBRE

Una tarde desahogada, de viento y tierra, que hacía penosa la permanencia en el recinto del Hipódromo, alejó gran parte de la concurrencia habitual, que seguramente hubiera acudido, con un día más humano, atraída por el excelente programa.

(Sigue á la pág. 476)



## LA EQUITATIVA

de los Estados Unidos  
SOCIEDAD DE SEGUROS  
SOBRE LA VIDA

Enero 1º de 1894. Dollars.

ACTIVO ... \$ 169,056,396 00  
SOBRANTE ... 32,366,750 00

El éxito incomparable de LA EQUITATIVA se debe al hecho de que es una

## SOCIEDAD MUTUA

y que está administrada en beneficio exclusivo de sus asegurados.

## SUCURSAL:

Florida 377, Buenos Aires

## DIRECTORIO LOCAL:

Miguel Tedin, Presidente.  
Adolfo Mantels { Directores.  
R. I. Runciman }  
Dr. Pablo Beeck, Director Médico  
H. St. John Munro, Secretario.

Champagne  
LOUIS ROEDERER  
Reims.



Dulce • Seco • Extra-seco

REPRESENTANTES GENERALES

P. DUPONT &amp; FILS—CHACABUCO 129

PABLO FEUILLAN y Cia. — 25 DE MAYO, 743 y 745



La primera y más importante casa de velocipedos—Surtido completo de accesorios y piezas de repuesto. Venta al por mayor y al por menor. Lecciones.

DR. N. ODAHL, Dentista—Operaciones sin dolor por medio de cocaína, c. órtico, etc.—Avenida de Mayo, 791, esquina Piedras.

DOCTORES COUSTAU Y GORDILLO—Abogados—Reconquista 212 (Piezas números 19 y 20).

DR. FEDERICO PINEDO, abogado. Estudio: Avenida Mayo, 89, 2º piso.

DOCTOR EDUARDO OBEJERO—Enfermedades de ojos, nariz, garganta y oídos—Cuyo, 748.—De 1 á 4.

DOCTORES MIGUEL ORO Y JOSÉ TARNASSI.—Abogados.—San Martín, 284.

AVISO—A los señores Protectores de LA ILUSTRACION SUD-AMERICANA hacen presente los Editores, que habiéndose caducado los compromisos contraídos con ellos y acercándose el término del 2º año, deberán para esa fecha comunicarnos si desean continuar la publicación de sus avisos en las condiciones y á los precios establecidos en la carta que se les ha dirigido al respecto. Los Editores atenderán cualquier indicación hasta el 31 de Octubre del presente año, pasada esta fecha dispondrán para el año 95 y siguientes de los espacios que ocupan actualmente los Protectores.

## FABRICA DE PERFUMERIA

DE LOS

## DOS MUNDOS

F. GRANJON &amp; Cº

Llamamos la atención de los señores comerciantes de la Campaña y peluqueros en general, sobre la conveniencia de nuestros artículos de perfumería, capaces de competir con los del extranjero, en cuanto á precio y calidad.

CALLE MONTEVIDEO 1578

BUENOS AIRES

## LA COMERCIAL

GRAN CASA IMPORTADORA FUNDADA EN 1882

Introducción directa de TABACOS de la HABANA

## BEDUINOS

del más puro tabaco HABANO, sin rival en el mundo por su reconocida delicadeza y bondad. El éxito más colosal y grandioso obtenido en estos tiempos por la FRAGANCIA DEL TABACO HABANO con que son hechos.

¡¡¡ Único en toda la América!!!  
100 000 ataditos vendidos diariamente.  
500 obreros empleados en sus talleres.

1042 - RIVADAVIA - 1042

CONSTANTINO BOLON y Cia.

## Nicolás Mihanovich

EMPRESARIO DE VAPORES

y Lanchas de carga para todos los Puertos de la República y Ríos

REMOLCADORES DE GRAN PODER PARA TODA CLASE DE CABOTAJE Y ULTRAMAR

## SERVICIO ESPECIAL

en el Puerto de la Capital y Puerto de La Plata

Flota de 45 vapores y 60 buques de vela

## INTRODUCTOR

DE CARBON CARDIFF MINA CORY'S MERTHYRS

Escritorio Principal—25 DE MAYO 144  
BUENOS AIRES

## ARTICULOS GENERALES

PARA

## HOMBRES

## GRAN FÁBRICA DE CAMISAS FINAS Y SOMBRERERÍA

— DE —

## JOSÉ A. MIRÓ

672-VICTORIA-676—BUENOS AIRES

## TALLERES ESPECIALES

PARA LA

## CONFECCION DE ENCARGOS

## CONVIENE

no descuidar un catarro por insignificante que parezca. Conviene aplicar á tiempo el correspondiente remedio cuando se sientan síntomas de Debilidad, Tisis, ó cualquiera afección del pecho, garganta ó pulmones. El remedio es la legítima

## EMULSION DE SCOTT

que lleva adherida á la cubierta de papel color salmón la etiqueta representando un hombre con un bacalao áuestas. De venta en todas partes.

Scott &amp; Bowne, Químicos, Nueva York,

Las primeras autoridades medicas

de la República recetan la

## EMULSION SCOTT

Exigir la marca de fábrica que es un hombre llevando á cuestas un gran bacalao.

Buenos Aires, 19/7 de 1890.

Hace algun tiempo que empleo la EMULSION SCOTT en los niños débiles y escrofulosos, en cuya práctica he adquirido el convencimiento que dicho preparado al mismo tiempo que posee las propiedades medicamentosas del aceite de hígado de bacalao tiene la de ser mejor asimilado y tener un gusto más agradable.

Doctor IGNACIO PIROYANO.

Calle Florida 251.

## AU MERINOS

CASA FUNDADA EN 1864

## BONETERIA

— Y —

## ROPA BLANCA

698, RIVADAVIA esq. Chacabuco

BUENOS AIRES



A no ser por esta circunstancia, la reunión no hubiera dejado nada que desear.

La carrera clásica de la tarde, premio «Belgrano», de 1900 metros, reunió un lote de 18 competidores, cosa poco común, por cierto, en premios clásicos.

Primera, Sebastopol, Alejandría, Infernal, Anacoreta, Ravachol, Federal, Curupaity, Ailimé, Valiente, Symla, Putú, Tristan, Robert le Diable, Zángano, Mistral, Monk y Carberry, formaron el campo de esta carrera.

Dada la señal de partida, después de todos los trámites de práctica, se vió distanciarse a Symla y Carberry, ambas trabadas en reñida lucha, como si a ellas solas estuviera reducida la carrera.

Tal fué el empecinamiento de estos dos competidores, que lograron distanciarse bien pronto de una manera alarmante, y lo que es peor, sostenerse más de lo regular.

Allá, recién en las proximidades del recodo, fueron alcanzados por los campeones de la otra carrera, que se había desarrollado hasta allí independiente del match de las dos potrancas.

Infernal a la cabeza, seguido de cerca por Sebastopol, Ravachol y Putú, aparecieron en la recta, donde a la altura del paddock logró alguna ventaja Ravachol.

Pero el triunfo no estaba reservado para éste, pues surgiendo del fondo Anacoreta, admirablemente guiado por Isabelino, descontó poco a poco la ventaja, y poco antes del disco de llegada decidió la carrera en su favor.

Infernal, que desde el recodo había aparecido en primera línea, consiguió conservar el 2º puesto y Sebastopol el 3º.

Sport \$ 10.93, a placé 3.92; Infernal 5.75, Sebastopol 3.83.

Las demás carreras tuvieron el siguiente resultado:

Premio «Metálico», 1450 metros—1º Orissa, 2º Bay Rum 3º Opal.

Sport \$ 20.98, a placé 6.09; Bay Rum 4.36, Opal 4.81.

Premio «Malvina», 1100 metros—1º Primerose, 2º Déhora, 3º Eclipse.

Fué éste un fácil triunfo para Primerose.

Sport \$ 4.76, a placé 2.48; Déhora 2.79, Eclipse 11.55.

Premio «Mon Reve», 1200 metros—1º Atila, 2º Neblina, 3º Cordelia.

Neblina condujo el tren de carrera hasta el frente de las tribunas, donde llegó a ser alcanzada y fácilmente pasada por Atila, quien, a pesar de su excesivo peso, realizó una de las más espléndidas carreras.

Sport \$ 5.17, a placé 2.86; Neblina 5.62, Cordelia 3.24.

Premio «Malakoff», 1600 metros—1º Huri, 2º Winchester, 3º Cero.

Winchester se lanzó a la cabeza del lote, corriendo admirablemente hasta la mitad de la recta final. Allí pasó Huri, con una facilidad de que no se le hubiera creído capaz, y en dos galopes se le adjudicó el premio.

Sport \$ 19.25, a placé 5.71; Winchester 10, Cero 3.66.

Premio «Mignonette», 1450 metros—1º Estudiante, 2º Phoenix, 3º Comodoro.

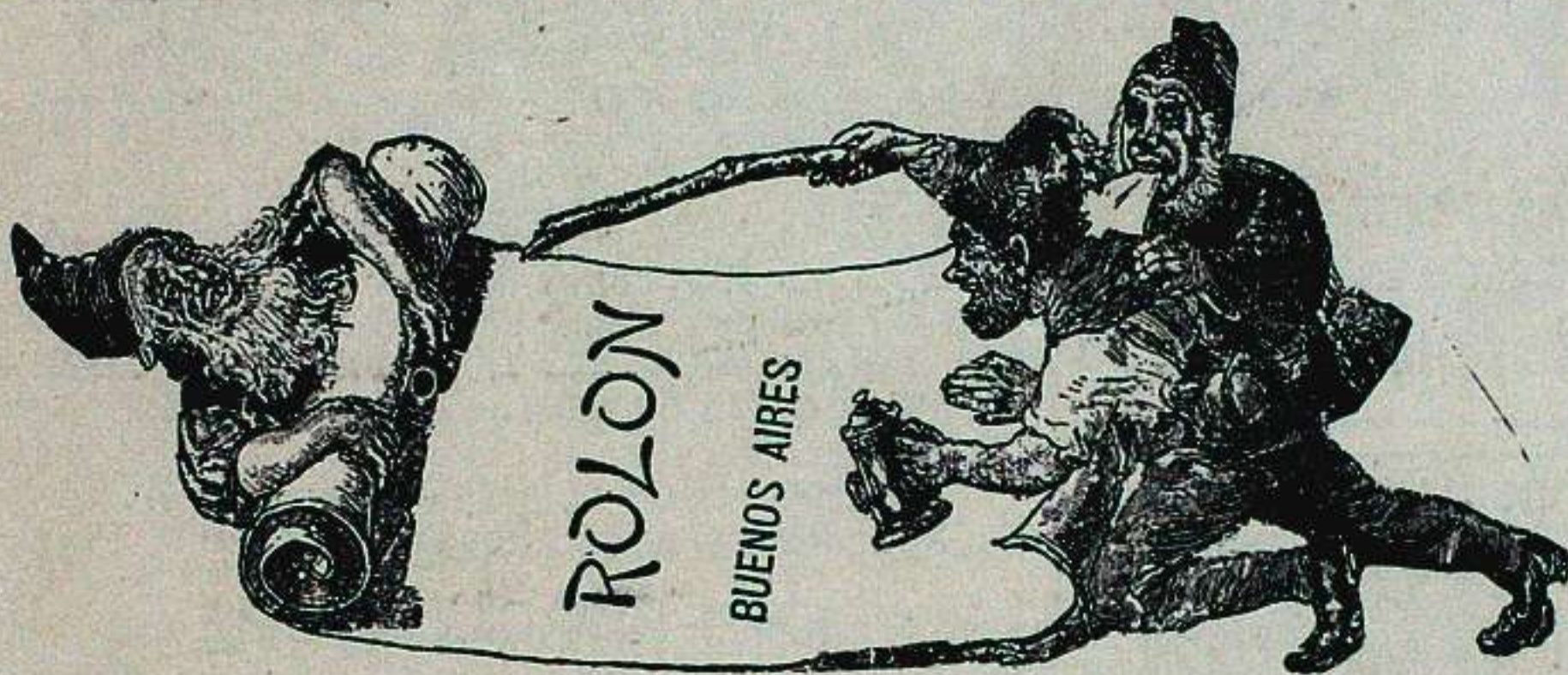
Sport 10.81, a placé 3.72; Phoenix 4.54, Comodoro 4.71.

Premio «Maraton», 1900 metros—1º Dormilón, 2º Stamboul 3º Loadstone.

FOR EVER.

## DROGUERIA Y FARMACIA ROLON

(ANTIGUA DE TORRES)



DEFENSA, 201 al 215

ESQUINA ALSINA

(Frente a San Francisco)

BUENOS AIRES

DE

A. ROLON & Ca.

SUCESORES DE

Gibson, Rolón y Ca.

## GRAN MUEBLERÍA LA ARGENTINA

— DE —

FRANCISCO MOLteni

COMPLETO  
Y VARIADO SURTIDO  
DE  
HERMOSOS MUEBLES

ESPECIALIDAD  
EN  
ARTÍCULOS DE PARÍS

891-BELGRANO-897

— Y —

388-TACUARÍ-400

SUCURSAL Y FÁBRICA

BELGRANO 1975

BUENOS AIRES



## Lotería Nacional de Beneficencia

El día 25 de Octubre se sorteará una lotería con el siguiente:

### PROGRAMA

22 MILLARES CON 2.000 PREMIOS

22.000 billetes a pesos 10, son ..... \$ 22.000

A deducir veinte y cinco por ciento ..... » 55.000

Setenta y cinco por ciento en premios. .... » 165.000

### PREMIOS

|      |          |        |                                  |    |         |
|------|----------|--------|----------------------------------|----|---------|
| 1 de | ..... \$ | 60.000 | 2 Aproximaciones, a \$ 1.000.... | \$ | 2.000   |
| 1    | ..... »  | 10.000 | 21 Suertes para las tres últimas |    |         |
| 1    | ..... »  | 5.000  | cifras iguales al premio ma-     |    |         |
| 2    | ..... »  | 4.000  | yor, a \$ 300 .....              | »  | 6.300   |
| 6    | ..... »  | 6.000  | 198 Suertes para las dos últimas |    |         |
| 14   | ..... »  | 7.000  | cifras iguales al premio ma-     |    |         |
| 25   | ..... »  | 5.000  | yor, a \$ 50 .....               | »  | 9.900   |
| 54   | ..... »  | 5.400  | 2000 premios                     | \$ | 165.000 |
| 101  | ..... »  | 5.050  |                                  |    |         |
| 1575 | ..... »  | 39.350 |                                  |    |         |

Con el mismo programa y en igual fecha se juega otra emisión cuyo premio mayor es de \$ 18.000.

DIEGO SAAVEDRA,  
Administrador.

## A LA CIUDAD DE LONDRES

TIENDA LA MAS VASTA Y LA MEJOR SURTIDA DE BUENOS AIRES — AVENIDA DE MAYO — CALLE PERÚ — CALLE VICTORIA  
Primera casa en Buenos Aires habiendo establecido el sistema de vender todo de CONTIANZA y a PRECIO FIJO lo que le ha valido un éxito sin igual hasta hoy

Primavera 1894 - LUNES 15 DE OCTUBRE - Verano 1894

EXPOSICION GENERAL de las Novedades de PRIMAVERA y VERANO

Confecciones, Géneros para Vestidos, Sederías, Ropa blanca, Bonetería, Sombrillas, Abanicos, Sombreros, Gorras, Calzados, Guantes, Corsés, Puntillas, Cuellos, Esclavinas de encajes, etc.

Ocasiones

|                                                                            |      |
|----------------------------------------------------------------------------|------|
| Vestidos para niñas desde.....                                             | 1.75 |
| Vestidos de Zephir y Batista bordado a máquina desde .....                 | 1.90 |
| Trajes para varones desde.....                                             | 3.70 |
| Batones para señoras desde.....                                            | 1.90 |
| 25.000 cortes vestidos percal, dibujos nuevos colores firmes el corte..... | 2.45 |
| 50.000 metros géneros fantasía Renaissance para vestidos, el metro.....    | 0.35 |

|                                                                |      |
|----------------------------------------------------------------|------|
| Cretone d'Alsace clase riquísima, el metro.....                | 0.45 |
| Algerienne alta novedad lana y seda doble ancho, el metro..... | 1.95 |
| Foulard du Japon tout soie dessins nouveautés, el metro.....   | 0.95 |
| China's Silk Novedad el metro.....                             | 1.10 |
| Sergé de Lyon tout soie, el metro.....                         | 1.35 |
| Georgette etoffe nouvelle, el metro.....                       | 1.50 |

|                                                            |      |
|------------------------------------------------------------|------|
| Pointillé Mikado, el metro.....                            | 2.20 |
| Virey's Silk nouveauté, el metro.....                      | 2.50 |
| Coreenne etoffe nouvelle, el metro.....                    | 2.85 |
| Tokio Pongée Nouveauté, el metro.....                      | 3.25 |
| 25.000 sombreros Coreanos para hombres y niños, desde..... | 0.50 |
| 20.000 (sombreros paja Matelot), desde.....                | 0.95 |

|                                                                    |      |
|--------------------------------------------------------------------|------|
| 15.000 sombreros marineros, paja de arroz, a.....                  | 1.25 |
| 60.000 sombrillas y quitasoles, desde.....                         | 1.75 |
| Matinés percal francés colores firmes hechura muy elegante, a..... | 1.90 |
| Camisas algodón clase superior con tiras bordadas, a.....          | 1.75 |
| Blusas zefiro y Batista lisos y de fantasía, desde.....            | 1.90 |
| Calzones madapolam francés clas superior, a.....                   | 2.75 |

# LA ECONOMÍA COMERCIAL

COMPANHIA NACIONAL DE SEGUROS  
CONTRA INCENDIOS Y FLUVIALES-MARITIMOS

DIRECCIÓN GENERAL  
91-CALLE SAN MARTIN-91-BUENOS AIRES  
CAPITAL SOCIAL: Ps. 2.000.000 MONEDA NACIONAL

| DIRECCIÓN           |   | SEÑOR DON | CONRADO A. LAGOS      |
|---------------------|---|-----------|-----------------------|
| Presidente.....     | — | —         | FERNANDO MARTÍ        |
| Vicepresidente..... | — | —         | RICARDO MARTÍNEZ      |
| Tesorero.....       | — | —         | LEOPOLDO REY          |
| Vocales.....        | — | —         | SANTIAGO CAPDEPONT    |
| —                   | — | —         | MANUEL HORTAL TORROBA |
| —                   | — | —         | RICARDO ARREDONDO     |
| —                   | — | —         | CÉSAR DE ARRECHAVALA  |
| Suplentes.....      | — | —         | AGAPITO LAPUENTE      |
| —                   | — | —         | SATURNINO SOAGE       |
| Síndico.....        | — | —         | TOMÁS SANTA COLOMA    |
| Suplente.....       | — | —         | ERASTO R. OREY        |

Director General: Don LUIS GOENAGA

Horas de oficina: de 10 a. m. a 5 p. m.

## EL ANCLA



SEGUROS GENERALES  
SOCIEDAD RECONOCIDA POR LOS GOBIERNOS  
ARGENTINO, ITALIANO Y URUGUAYO

Capital totalmente  
cubierto y re- } \$ 2063029.32  
servas..... }  
riesgos en curso.. } 11446240.00

DIRECCIONES  
BUENOS AIRES: calle Piedad 556  
MONTEVIDEO: calle Piedras 204  
GÉNOVA: Via Palestra  
ROSARIO DE STA. FÉ: S. Martín 279

SEGUROS—INCENDIOS—MARÍTIMOS  
CONTRA ROTURA DE VIDRIOS, CRISTALES  
Y ESPEJOS Y SOBRE  
ACCIDENTES E INFORTUNIOS  
DEL TRABAJO

NOTA: Pídanse a la Dirección y  
Agentes la lista de los siniestros in-  
demnizados.

BANQUEROS: Banco de la Nación  
Argentina y de Italia y Río de la  
Plata.

## MENSAGERIAS MARITIMAS

VAPORES-CORREOS FRANCESES

SALIDAS EL 5 Y EL 22 DE CADA MES

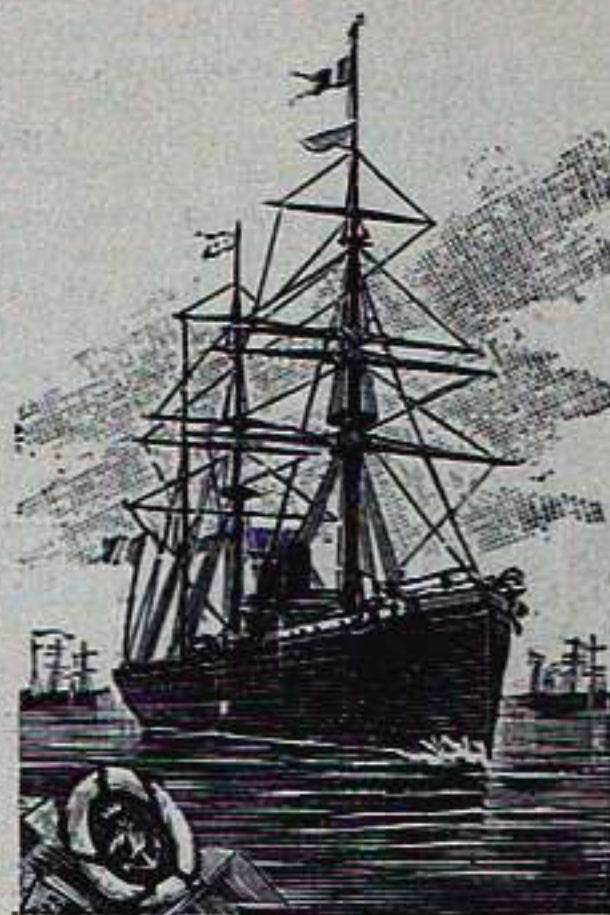
Salida del 22 de Octubre  
DE 1894

Del Puerto Madero a las  
10 1/2 a. m.

### ORENOQUE

Comandante: BOURDON

Para Burdeos, con escalas en  
Montevideo,  
Río, Bahía, Pernambuco,  
Dakar y Lisboa.



Salida del 5 de Noviembre  
DE 1894

Del Puerto de La Plata

### BRÉSIL

Comandante: MINIER

Para Burdeos, con escala en  
Montevideo,  
Río, Dakar y Lisboa.

El tren especial sale a las 11 1/4  
de la Estación Central para La  
Plata.

La Compañía entrega boletos de ida y vuelta con una reducción del 25 % sobre el precio de  
pasaje de cámara y 20 %, sobre los de segunda.  
Las familias que hacen cuatro pasajes de cámara, gozarán de una rebaja de 15 %.  
Para informes dirigirse en Buenos Aires a la agencia principal, Calle Reconquista, 333. En  
Rosario, a la agencia de la Compañía, Calle Libertad, 673. Y en La Plata y Ensenada, a los  
Sres. M. Arriga y Cia.

El Gerente principal: O. DE MARTIN DONOS.

## The Pacific Steam Navigation Company

LÍNEA QUINCENAL DE VAPORES

ENTRE LIVERPOOL, RÍO DE LA PLATA Y VALPARAÍSO

SALIDAS DE MONTEVIDEO — (sujeto a modificación)

PARA EUROPA

LIGURIA..... 17 de OCTUBRE  
Capitán A. HAMILTON  
Para Río Janeiro, Bahía, Pernambuco, Lisboa,  
La Pallice (La Rochelle), Plymouth y Liverpool.

POTOSÍ..... 31 de OCTUBRE  
Capitán W. WADDILOVE  
Para Río, Lisboa, Vigo, La Pallice (La Rochelle),  
Plymouth y Liverpool.

Los vapores ORELLANA y ORCANA no llevan pasajeros de 2ª clase.  
Estos vapores están iluminados con luz eléctrica y tienen todas las comodidades más mo-  
dernas para el confort de los pasajeros.  
Cada vapor alternativo vendrá directamente a Montevideo de EUROPA sin hacer escalas en los puertos  
del Brasil, a fin de evitar cuarentena.  
A bordo de todos los vapores se sirve vino de mesa gratis a los pasajeros en todas las clases.  
Por más informes ocurrase a los agentes.

Wilson, Sons & Co. Limited

AGENTE EN

MONTEVIDEO: 25 de Mayo, 214 | BUENOS AIRES: Reconquista, 365  
RÍO DE JANEIRO, SANTOS, BAHÍA, PERNAMBUCO Y SAN VICENTE

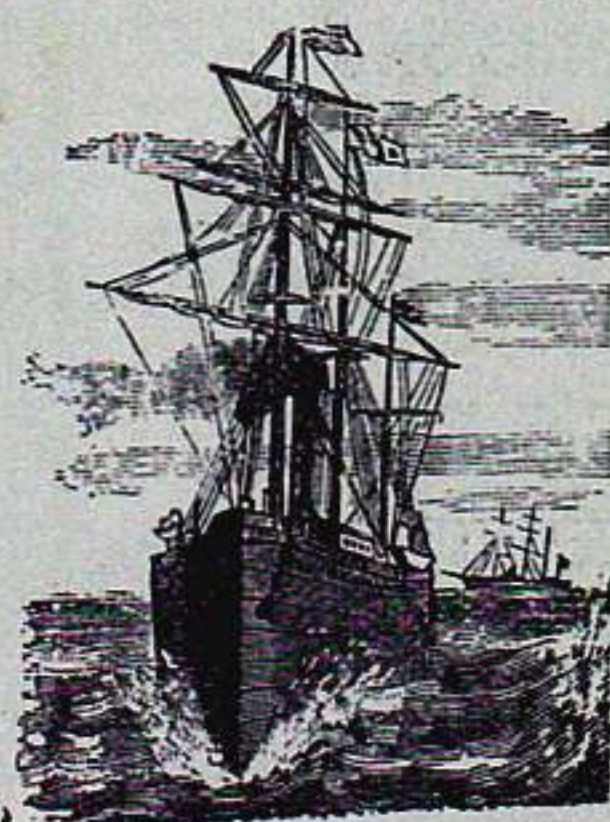
## COMPANHIA TRASATLÁNTICA DE BARCELONA

VAPORES CORREOS SUBVENCIONADOS POR EL GOBIERNO ESPAÑOL

LÍNEA ESPECIAL entre el RÍO DE LA PLATA y EUROPA

EN COMBINACION

Con las líneas de Antillas, New-York, Veracruz, Filipinas y Africa



UNO DE LOS MAGNÍFICOS VAPORES DE ESTA COMPAÑÍA

SALDRÁ DE BUENOS AIRES EL 2 DE DICIEMBRE  
para Santa Cruz de Tenerife, Cádiz, Barcelona, y Marsella  
así como para  
Vigo, Coruña, Santander, Bilbao y demás puertos importantes de  
España

Los vapores de esta Compañía  
se recomiendan por su velocidad, esmerado  
trato y comodidades para los pasajeros

POR INFORMES OCÚRRASE A SUS AGENTES

ANTONIO LOPEZ y Ca.—Alsina 750

Nota — Se dan órdenes de pasajes de venida de todos los puertos de España.

## GRAN FOTOGRAFÍA HISPANO-AMERICANA

CASA ESPECIAL EN RETRATOS DE TODAS CLASES Y TAMAÑOS

AMPLIACIONES INALTERABLES

AL BROMURO DE PLATA Y LÁPIZ, AL CARBÓN Y AL ÓLEO

COMPLETA COLECCION DE VISTAS DEL PAIS EN VENTA

Calle SUIPACHA, 680—Buenos Aires

## CASA INTRODUCTORA

### CHIESA Hnos.

CALLE SAN LORENZO, 372

ROSARIO

Mercaderías generales, ferretería y pinturería. — Corralones de  
hierro y maderas, tejas, baldosas, alambres de hierro y acero. —  
Hierro galvanizado para techos. — Tirantes, tirantillos, tablas, tablo-  
nes, listones y alfajías. — Tierra Romana y Portland. — Motores y  
trilladoras «Clayton y Shuttleworth». — Máquinas de segar y atar  
trigo con hilo y cortar pasto «Walter A. Wood». — Prensas para  
pasto, espigadoras «Randolph». — Arados simples y dobles de todas  
clases. — Máquinas e implementos de todas clases para la agricul-  
tura. — Maquinarias de todas clases para las industrias. — Carbón  
coke y para fragua. — Ferrocarril portátil «Koppel».

PRECIOS SIN COMPETENCIA

ESPECIALIDADES DE LA CASA

## CLARAC FRÈRES

DESTILADORES LICORISTAS

Escritorio: — 1129-CALLE CORRIENTES-1129—Buenos Aires

FÁBRICA A VAPOR EN VILLA CATALINAS, F. C. B. A. Y R.

Ajenjo Clarac, Apétital Clarac, Bitter Anzostura Clarac, Bitter Basco  
Clarac, Bitter Clarac, Bitter Suizo Clarac, Fernet Clarac y Fernet bebé;  
Coñac, Ginebra y Ron varias clases; licores superfinos de Anisette, Cu-  
raçao, Cacao, Moka, Carabanchel y Peppermint; Vermouth francés, Ver-  
mouth Torino, Porto, etc.—Vinos finos tintos y blancos de Burdeos en bor-  
dables y botellas.

Medalla de oro, Exposición Provincial, Rosario 1888. — Médaille d'or Exposition Universelle Paris, 1889.  
DE LOS PRIMEROS PREMIADOS EN LA EXPOSICIÓN DE CHICAGO 1893.

Unicas exposiciones donde han concurrido

EL CHOCOLATE

## LA PERFECCION

ES EL MEJOR

EN VENTA EN TODOS LOS BUENOS ALMACENES Y BUENAS CONFITERÍAS

## BANCO BRITÁNICO DE LA AMERICA DEL SUR

ESTABLECIDO EN 1863

RECONQUISTA ESQUINA PIEDAD



CAPITAL SUSCRITO £ 1.000.000  
CAPITAL REALIZADO . . . . . £ 500.000  
Fondo de reserva . . . . . £ 320.000  
£ 820.000

LONDRES, BUENOS AIRES, ROSARIO, MONTEVIDEO  
RIO DE JANEIRO, SANTOS, SAN PAULO Y PARA

GIRA SOBRE Inglaterra, Francia, Alemania,  
Italia, España y todos los puntos principales  
de Europa, Estados Unidos y del Brasil.

### ABONA

(HASTA NUEVO AVISO)

|                                             | Mon. n.l.    | Oro          |
|---------------------------------------------|--------------|--------------|
| Depósito en cuenta corriente                | 1 %          | Sin interés  |
| Depósitos a retirar con siete días de aviso | 2 %          | 2 %          |
| Depósitos a retirar con 30 días de aviso    | 4 %          | 3 %          |
| Depósitos a retirar con 90 días de aviso    | 5 1/2 %      | 4 1/2 %      |
| Depósitos a plazo fijo de 3 meses           | 5 %          | 4 %          |
| Depósitos a mayor plazo                     | convencional | convencional |
| Depósitos a vista con libreta               | 2 %          | 1 %          |

Por anticipaciones en cuenta corriente . . . . . 10 % 10 %  
Buenos Aires, Octubre 1° de 1893.

F. M. HERIOT,  
GERENTE.

## BANCO FRANCÉS DEL RIO DE LA PLATA

CAPITAL: 2.000.000 PESOS MONEDA NACIONAL ORO

### SE ABONA

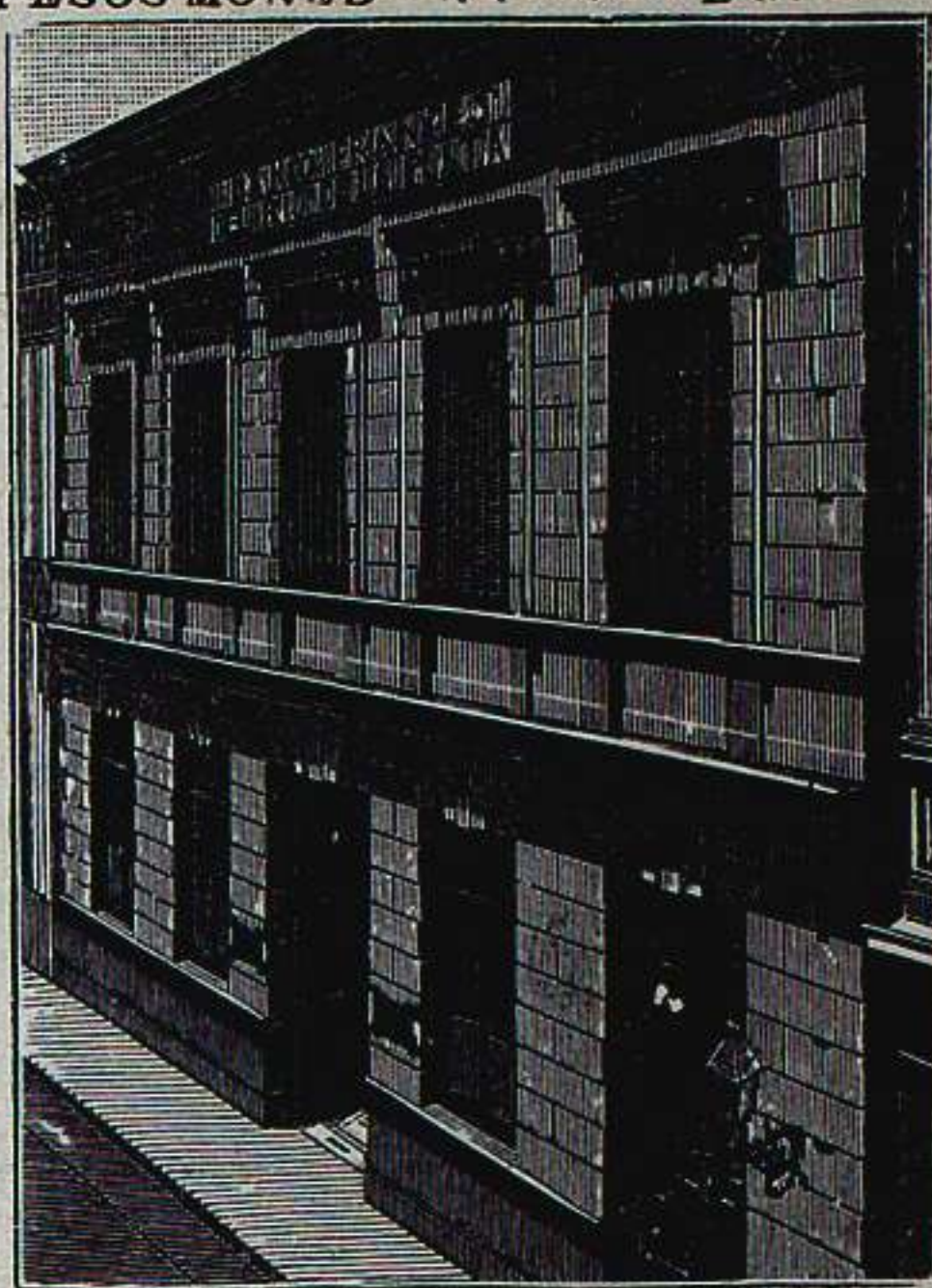
|                                              | Papel        | Oro          |
|----------------------------------------------|--------------|--------------|
| Por depósitos en cuenta corriente a la vista | 1 %          | 1 %          |
| Depósitos a plazo fijo de 30 días            | 3 %          | 2 %          |
| Depósitos a plazo fijo de 60 días            | 4 %          | 3 %          |
| Depósitos a plazo fijo de 90 días            | 5 %          | 4 %          |
| Depósitos a plazo fijo a 180 días            | convencional | convencional |

Depósitos a premio «Caja Ahorros» desde 20 pesos a 500 despues de 60 días 5 % —

### SE COBRA

|                     |     |      |
|---------------------|-----|------|
| En cuenta corriente | 9 % | 10 % |
|---------------------|-----|------|

G. LERICHE,  
Gerente.



RECONQUISTA 157 — Buenos Aires

## Banco Español del Rio de la Plata

180 — RECONQUISTA — 180

ENTRE PIEDAD Y CANGALLO

CAPITAL REALIZADO: Pesos 6.000.000 m/n

| SE ABONA                      | M. l.   | Oro      |
|-------------------------------|---------|----------|
|                               | %       | %        |
| Depósitos en cuenta corriente | 1       | sin int. |
| » a 30 días                   | 3       | 3        |
| » a 60 días                   | 4       | 4        |
| » a 90 días                   | 5       | 5        |
| » a mayor plazo               | conv'al | conv'al  |

SE COBRA  
Por anticipaciones en cuenta corriente. 10 10  
Descuentos de letras y pagares . . . conv'al conv'al

Se ocupa de toda clase de operaciones bancarias  
HORAS DE DESPACHO

De 10 a. m. a 3 p. m. los días ordinarios y de 10 a. m. a 4 p. m. los sábados y fines de mes.  
Buenos Aires, Octubre 1° de 1893.

AUGUSTO J. CORLHO,  
Gerente.



## LA RUEDA

— \* BUENOS AIRES \* —

RIVADAVIA, 309 (Plaza Victoria)

• LABORDERIE Y CALATAYUD •

## CASA DE CAMBIO, PASAJES, GIROS Y COMISIONES

SE ENCARGA DE TODA CLASE DE OPERACIONES DE B LSA

Anticipa fondos sobre títulos negociables en la Bolsa, recibe tambien los mismos títulos en depósito libre para el cobro de cupones y dividendos, cuyo importe se encarga de remitir a los interesados residentes en el exterior.

Efectúa cobranzas por cuenta ajena  
Ejecuta órdenes de compra y venta de oro, títulos, etc.  
Admite órdenes de pago sobre cualquier punto del extranjero que tenga oficina postal.  
Manda efectuar pagos en el extranjero por medio del telégrafo.

¡Cuidado con el engaño!  
¡Cuidado con el maní!

## CHOCOLATE ÁGUILA SUPERIOR

PAPEL CREMA — PAPEL BLANCO ORO

Hallándose etiquetas falsificadas con chocolates inferiores compuestos de productos ajenos y a veces nocivos, maní u otros, etc., etc., (véase "La Prensa" 22 de Diciembre), recomiendo a los consumidores de mis excelentes chocolates "ÁGUILA" superiores, se fijen bien en lo siguiente: 1° Comprar el artículo en casas respetables. 2° Que cada tableta sea cerrada convenientemente sin manchas ni roturas en la etiqueta. 3° Que la marca de fábrica sea bien intacta y bien reconocida la de mi propiedad una Águila que nadie puede imitar sin sufrir el peso de la ley.

A. SAINT

Gran Fábrica a vapor, Usina Modelo — Calle Herrera, 855 al 861

— BUENOS AIRES —

## CAFE DE PARIS

FRANCISCO SEMPÉ

CASA DE PRIMER ORDEN

ESTABLECIDA EN 1860

Se recomienda por su "confort", por su esmerado servicio y por la superioridad de su bodega

ESPECIALIDAD  
PARA BANQUETES Y SOIRÉES

GRAN VARIEDAD  
DE ELEGANTES CESTILLOS DE FANTASÍA PARA FRUTAS  
(PRIMICIAS)

417, CALLE CANGALLO, 423 - BUENOS AIRES



## L. ADHÉMAR Y CIA

CASA DE CONFIANZA—FUNDADA EL AÑO 1885

CANGALLO ESQUINA SUIPACHA

ESPECIALIDAD

EN

ROPA DE CAMA, DE MESA Y ARTICULOS DE PUNTO

PARA SEÑORAS, HOMBRES Y NIÑOS

CASAS DE COMPRA EN PARIS, LONDRES Y VIENA

PRECIO FIJO



DIRECCION:  
CUYO, 947

Correspondencia:  
Cuyo, 947  
Viamonte, 529

## ACADEMIA PREPARATORIA DE CIENCIAS Y LETRAS

Dirigida por el antiguo Capitán de Artillería del Ejército Español y Profesor mercantil con diploma de España

D. RAMON M. de IRIBAS

REPASO DE MATERIAS Y PREPARACIÓN PARA LOS COLEGIOS NAVAL Y MILITAR, COLEGIO NACIONAL, ESCUELA DE COMERCIO Y FACULTADES DE CIENCIAS E INGENIERÍA  
ENSEÑANZA DE LENGUAS POR PROFESORES ESPECIALES  
FRANCÉS, INGLÉS, ITALIANO, ESPAÑOL, ALEMÁN Y LATÍN

CLASES PARTICULARES A DOMICILIO

## LA SENEQUINA CURA LA TOS